LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA :
Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración : Belgrano 2545 : U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e interior .... $ 0.50
Exterior.......... oro » 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 193 — PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS — BUENOS AIRES, AGOSTO 6 DE 1921

La independencia del movimiento obrero

Para ciertos partidos políticos parece que ésta es la hora de iniciar una recia acometida contra la independencia del movimiento sindical, a fin de colocar a su remolque la fuerza del proletariado organizado.

Propósito viejo, abandonado porque la experiencia hizo ver lo difícil de tal intento, vuelve a ser abrazado con un ardor digno de mejor suerte, confiando en el apoyo de los adictos que cuentan en el seno de algunas entidades.

No ven, o no quieren ver, que en las organizaciones obreras militan hombres de todas las tendencias, y que si derechos tuviera un partido a pretender uniformar su acción con la clase obrera organizada, iguales pretensiones suscitarían en la escala de los partidos de todos colores que se proclaman defensores del proletariado.

Si la organización sindical se embarcase en esas empresas, perdería su independencia y produciría nuevas divisiones y rivalidades en el seno del proletariado.

Ese problema, que es tan viejo como el movimiento obrero, ha sido previsto y resuelto en forma clara y terminante, sin lugar a dudas o vacilaciones: La organización es ajena a la lucha de los partidos, a sus propósitos y sus orientaciones .

Más aun: La carta orgánica de la F. O. R. A., en su espíritu como en el espíritu de todos sus actos, es contraria a toda situación que tenga atingencia con la política. Es revolucionaria, en fin.

Por una concesión que afecta sólo a la forma de su pensamiento y su lucha, estableció la prescindencia en política, con objeto de no hacer considerar en condición deprimente a los obreros que tuvieran esperanzas en la acción política.

Es lo que más podía hacer en el terreno de la conciliación. Pero esto no significa en forma alguna su entrega a manos de políticos o la colaboración con partidos de cualquier color que sean.

El que estudie la historia de la F. O. R. A., su organización, características, estatutos, el espíritu de la masa federada, no puede tener la menor duda respecto de su carácter revolucionario. Y si dudas se manifiestan es con malicia, esperando de una situación confusa sacar ventajas particulares para determinado partido.

Pero éstas fueron disipadas en el referéndum realizado el año pasado, el cual desechó por enorme mayoría la colaboración con los partidos políticos.

Después de esto, no cabe la menor duda respecto del pensamiento de los federados; mas, no obstante, el maquiavelismo político tiene mañas para enturbiar las cosas más claras, y valiéndose de sus incondicionales perturba la marcha de la F. O. R. A. armando querellas en su seno.

El partido que se ha destacado por el sistema de imposición que adoptó frente a la Federación Obrera Regional Argentina, es el mal llamado socialista, que ha llegado al extremo de organizar un comité de espionaje con ramificaciones en todo el país, para concertar la acción de sus partidarios tendientes a conquistar y subordinar a la central del proletariado.

Repudiado en forma terminante, no se da por vencido; inicia una campaña de calumnias, echando manos de carneros y estafadores reconocidos y arrojados del seno de la organización, para oponerlos a la F. O. R. A.

La campaña culmina revelando cínicamente su fondo: los centros socialistas votan resoluciones queriendo imprimir rumbos a la F. O. R. A., piden un congreso extraordinario por medio de su órgano oficial y proceden como en país de conquista.

¿Quiénes gobiernan en el partido socialista? Burgueses, comerciantes, capitalistas y millonarios. Y no contentos con gobernar al partido de que se han hecho dueños y señores, pretenden apropiarse a la organización proletaria.

Su propio comité de espionaje gremial no está compuesto por obreros sino por gente ajena a la organización sindical, que con todo cinismo pretenden ser mentores de la clase obrera organizada.

Toda tentativa de seducción hecha por los políticos a la clase obrera ha sido rechazada enérgicamente. Igual suerte correrá esta vez, que la intentona se hace en la forma más deshonesta que pudiera suponerse. Respecto de ello no hay la menor duda. Pero es necesario adoptar en el seno de la clase obrera una acción más eficaz contra los instrumentos de tales maniobras, obligándoles a deslindar posiciones.

En el seno de la clase obrera organizada se es obrero y no político, y el que venga con pretensiones de hacer política, perturbando la organización para servir a sus amos, violando en su espíritu y su letra la carta orgánica de la F. O. R. A., debe ser colocado en el concepto de un traidor de nuestra clase.

Cuando así se proceda, en el seno de nuestras entidades encontraremos obreros conscientes y no ciegos instrumentos de figurones de la política.

Será una obra de higiene sindical, aplicada contra la peor peste, que es la política, germen corruptor de todas las cualidades buenas de los pueblos.

propósitos de conquista. La política es un accidente extraño a sus ansias. Lo importante para ellos consiste en acentuar siempre más su contralor en los dominios del trabajo hasta lograr la posición que corresponde a los que anhelan ser los únicos árbitros de la producción.

Insensiblemente los trabajadores a medida que se familiarizan con la vida económica, despertando su interés por los buenos resultados que élla les reporta, van abandonando el ejercicio de los "derechos políticos" que los asimilarían al partido, y por el cual adquiere éste la capacidad y las probabilidades para gobernar. Pierden así los trabajadores el carácter de ciudadanos con derechos al poder correspondiente—circunstancia que los aleja de los partidos,—pero en cambio ganan la condición de conquistadores del poder económico que, en definitiva, es la base para la conquista de todos los poderes.

El partido no realiza ninguna obra trascendental. Que sea de gobierno o de oposición, las reglas económicas que la burguesía impone siguen su curso habitual por cuanto obedecen a factores de orden económico, sin relaciones con la política, y si las tiene es para determinarla, haciendo del partido que la ejecuta un mero instrumento. Es siempre producto de una situación, pero jamás un generador de situaciones. ¡He ahí al descubierto toda su inutilidad!

Mal se puede, pues, establecer un paralelismo entre lo inútil y lo útil; entre lo estéril y lo que en sí encierra una potencialidad creadora más que suficiente para determinar rumbos a la historia. Y ésta es la condición esencial del Sindicato, lo que caracteriza la organización obrera en general. Ella reune en sí cuanto necesita a los fines de la emancipación proletaria, desde lo fundamental hasta lo complementario.

Esta diversidad tan acentuada, convierte en mutua oposición lo que cándida o maliciosamente se intenta hacer pasar como una acción hermanada por la supuesta identidad de aspiraciones. La verdad es que el antagonismo separa los dos movimientos y que toda aproximación circunstancial degenera lógicamente en diferencias de apreciaciones, disputas y termina en franca hostilidad.

Entre el Sindicato y el partido no hay nada de común. Las particularidades de uno y otro tienden a distanciarlos. Se excluyen por la naturaleza de la composición y de los propósitos que los animan.

Una máquina electoral no puede ser el complemento de un organismo que por sus modalidades rechaza el parlamentarismo; y un sindicato obrero no podría encontrar en semejante máquina nada útil y aprovechable para sus propósitos de emancipación.

SPARTACUS.

El supuesto paralelismo

La razón que aduce el partido socialista para subordinar a la clase trabajadora a su iniciativa y dirección, consiste en apreciar su propia acción política como un indispensable complemento de la acción sindical, atribuyendo además, a ambos movimientos, el político y el sindical, un paralelismo cuya explicación se encontraría en la identidad del fin que por ambas partes se persigue.

Nada más inexacto.

El partido político y la organización obrera difieren entre sí por la naturaleza de su composición, por los métodos de lucha que emplean, como también por los fines que persiguen.

El partido nace para la conquista del poder político y en tal sentido orienta sus actividades y da forma a sus ideas.

La organización obrera nace para la conquista del poder económico, o para hacer de la economía un bien común, libertándolo de toda detentación arbitraria, y a ese fin encamina sus actividades, razonándolas con arreglo a esas aspiraciones.

En la fisonomía difieren por la naturaleza distinta de su composición, ya que la organización sindical está compuesta de trabajadores, que es la clase bien determinada de los explotados, y el partido es una conjunción de elementos de todas clases.

La diversidad en la composición determina la diferencia en las tácticas. El partido no puede practicar la lucha de clases. Se oponen a esa práctica los intereses de la burguesía que pulula en su seno y que por lo general dirige el partido. En vez, la lucha de clases fluye como la cosa más natural de la acción del Sindicato, y hasta se puede afirmar que esa lucha en lo que tiene de característica, es inherente al mismo Sindicato, fuera del cual no es concebible ni practicable. Obreros sus componentes, no tropiezan con el antagonismo de intereses que se amalgaman en el partido, inutilizándolo para una acción que sólo el Sindicato puede desarrollar con propiedad.

En el partido ocurre lo que en los demás órdenes del sistema burgués: el interés capitalista se sobrepone al del proletario y busca el terreno propicio a su expansión. Se hace legalitario, repudia los procedimientos que rocen los intereses estatuídos y tiende a la conquista de un poder político que fué creado y sostenido por la burguesía como una indiscutible garantía de todo su sistema.

El punto de partida de ambos movimientos pudo ser el mismo; pero llegados a cierto punto se produjo la bifurcación para seguir cada cual un rumbo distinto.

El alejamiento que se va acentuando con la marcha, tiene su justificación, en los distintos propósitos que animan al partido y a la organización sindical. La misión de aquél termina en la conquista de los puestos de gobierno, en tanto que en la de la organización sindical, ni siquiera entra en sus cálculos tal propósito. Los trabajadores, connaturalizados con la producción, en ella inspiran sus

Las compañías ferroviarias y sus tributarios

Siguen las compañías capitalistas ferrocarrileras en su táctica de considerar como tributarios y vasallos suyos a los habitantes del país. A los repetidos aumentos impuestos piensan añadir otros más, que ya han impuesto en varias líneas y están explorando el terreno para hacerlos extensivos a todas.

Eso es tanto más condenable cuanto que han impuesto el aumento con el pretexto de mejorar los jornales de sus obreros, pero obtenida la autorización,—y sin obtenerla también,—han aumentado las tarifas sin aumentar los jornales de los obreros ferroviarios, hoy uno de los gremios peor remunerados.

En cada aumento anunciaban las compañías que se harían otros nuevos, dedicándose a obtener la autorización correspondinete, y como no la consiguieran, como en ocasiones anteriores aumentan con su sola resolución, cual si fueran amas y señoras en este país, burlando leyes, disposiciones y autoridades.

Es tal la exhorbitancia de sus tarifas, que en la provincia de Corrientes se ha organizado la resistencia, estando resueltos los que se ven obligados a usar los servicios ferroviarios a realizar el transporte en carretas antes que someterse a la explotación del capital ferroviario, manifestando que el transporte en la forma de los tiempos viejos le resultaría más ventajoso.

La resistencia ya está organizada, pues en Corrientes los dueños de las cargas se niegan a retirarlas antes que someterse a las condiciones usurarias de las compañías.

Contrasta el abuso de los aumentos con la mezquindad de la retribución con que se paga el trabajo del personal ferroviario, cuya mayoría tiene un jornal que no alcanza a la mitad de lo que ganan los gremios que trabajan en la carga y descarga.

El Estado apoyó al capital, lo llamó al país mediante toda clase de promesas y garantías, y ahora se encuentra con semejante pulpo incorporado a la economía nacional, que crecido enormemente, para subsistir necesita devorar el producto total del trabajo de todas las industrias.

En medio de todo este intrincado problema, vemos a los trabajadores y a la población pobre, soportando las mayores privaciones, para satisfacer la voracidad del capital.

El Estado, muy capaz con un acto de fuerza, violando leyes y derechos, de destruir o paralizar una acción del proletariado, se muestra débil e impotente para hacer cumplir sus compromisos a los potentados del riel.

Para éstos no está hecha la ley social ni las cárceles.

¡ Marruecos !

DESPUES DE LA "ULTIMA" GUERRA, SIGUE LA SERIE

Nos aseguraron repetidamente los gobiernos que la gran conflagración sería la última guerra. Pero siguieron a ella varias más y actualmente tenemos dos en pie, la del Asia Menor y Marruecos, preludios de otra que asoma más espantosa que las anteriores.

Los antagonismos de los capitalistas generaron estos fenómenos, en el orden interno de cada país y en el concierto internacional de los pueblos, cargando en la cuenta de sangre y miseria de éstos los frutos de la incapacidad de un régimen impropio y criminal.

La pacificación de Marruecos, prometida de un día para otro por la monarquía española desde tiempos lejanos, como la pacificación del mundo, se opera por contraste con guerras repetidas.

El éxito de esas promesas es tal, que según declaraciones oficiales, los moros han recuperado en pocos días lo conquistado por el sable español en diez años de guerra incesante.

Una fuerza española de veinte mil hombres ha sido deshecha por la rebelión morisca en unas rápidas jornadas.

La mentira de los gobernantes no pudo ser más cínica y poco a poco se descorre el velo y se ve el cuadro aterrador de miles de hombres destrozados en inmensa carnicería, para guardar las minas de algunas compañías en las que tienen sus intereses colocados los jefes de la política española.

Y para arreglar el desconcierto, se dice que se llamará en auxilio de los burgueses a las figuras de la oposición, entre ellos a Lerroux y hasta a Iglesias...

No puede haber "última guerra" en el sistema capitalista. Mientras subsista la burguesía y el estado actual de cosas, las guerras se producirán como lógica consecuencia de los antagonismos económicos.

La última guerra será la que utilizará el proletariado, y ésta no será una guerra de pueblo a pueblo, sino de clase a clase.

Evolución y revolución

"Sólo cuando exista un orden de cosas en que no haya clases ni antagonismos de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones violentas; hasta entonces, a cada cambio general de la sociedad, la última expresión de la ciencia social será siempre: **El combate o la muerte; la lucha sangrienta o la nada. Así es como la cuestión se halla planteada de una manera invencible—Jorge Sand.**"—Carlos Marx.

Entendemos por evolución, la serie de modificaciones operadas en los elementos que constituyen el universo dando lugar a su transformación en otros.

Así, el hombre, desde su gestación en el seno materno hasta la muerte, sufre un conjunto de transformaciones que constituyen su evolución.

De manera que el conjunto evolutivo no nos dice sino esto: Todas las cosas derivan las unas de las otras.

El pasaje de unas formas a otras puede ser brusco, suave, lento, acelerado.

Una revolución, vale decir, un acto en que las modificaciones toman un carácter brusco en comparación al proceso corriente, no es sino uno de los aspectos de la evolución.

¿De dónde surge, pues, el criterio que contrapone la evolución a la revolución?

Evidentemente, de una idea equívoca que atribuye al proceso evolutivo una regularidad, un ritmo que, aun cuando existiera y algún día pudiéramos descubrir, estamos lejos de conocer.

Ninguna rama de la ciencia ha conseguido hasta la fecha, registrar todas las leyes que rigen los fenómenos que estudia.

¿Qué decir de la sociología, campo en que la investigación científica es relativamente reciente y cuya extensión y complejidad hace más difícil la investigación que en cualquier otro terreno?

De ahí que mientras los evolucionistas "metódicos" viven discutiendo la eficacia de las revoluciones, éstas se producen y reproducen y ellos... siguen oponiéndoles el concepto evolutivo, como si las revoluciones no fueran uno de los aspectos de la evolución.

H. RIVAS.

Las jiras

Los federados del interior manifiestan siempre deseos de que los delegados de la F .O. R. A. acudan con frecuencia a los puntos lejanos para llevar su espíritu organizador y estimular a los obreros.

El Consejo Federal ha tomado la iniciativa de reemprender las grandes jiras, que tan buenos resultados reportaron, pero a su vez los sindicatos del interior deben estimular esta obra dándole preferencia en sus asambleas y acordando lo que corresponda.

Sin esto, la iniciativa quedará paralizada, sin culpa por parte del Consejo Federal.

Comprendemos que hay obstáculos que se oponen al pronto despacho de la circular pertinente, pero aquellos sindicatos que estén en condiciones deben resolver el punto y comunicar lo más pronto posible la resolución adoptada.

Derecho de defensa

Carácter de la F. O. R. A.

Art. 2º—La F. O. R. A., en virtud de las variadas tendencias ideológicas y doctrinarias sustentadas por los obreros afiliados a las organizaciones federadas, es una *institución completamente autónoma*. Con el fin de mantener la unidad orgánica, material y moral entre los trabajadores, necesaria para realizar los propósitos enunciados, sostiene:

a) Su absoluta prescindencia frente a las tendencias ideológicas y partidos políticos;
b) El *derecho exclusivo de los afiliados* a hacer propaganda por sus especiales puntos de mira, en lo que respecta a la organización, teniendo en cuenta que esta libertad no puede ser restringida ni coartada, *siempre que ella no se haga a base de diatribas, calumnias o de difamación de los principios y acción de la F. O. R. A.*

(De la "Carta Orgánica" de la Federación Obrera Regional Argentina).

LA CAMPAÑA DE "LA VANGUARDIA"

Está evidentemente probado que este órgano periodístico ha marcado el record de la deslealtad y el jesuitismo en la campaña que sostiene contra la Federación Obrera Regional Argentina.

No se trata ya de discutir la táctica y los métodos de lucha que esta institución practica y propaga entre sus miles de adherentes. Si en ese terreno se colocara la hoja en cuestión, todos nosotros podríamos reconocerle el derecho que le asiste de decir cuáles son sus especiales puntos de vista sobre la organización sindical, siempre y cuando no pretendiera imponerlos a todos los federados, por cuanto éstos se bastan a sí mismos y son los únicos que, de acuerdo con el inciso b) del artículo 2º, tienen el derecho exclusivo de cambiar las normas y características de la organización.

Nadie puede dudar del aserto precitado, puesto que ahí están los antecedentes que lo confirman plenamente.

"La Vanguardia" no ha querido discutir serena y elevadamente con los hombres que no pertenecen al "partido" que ella representa. Si así lo hubiera hecho vería una vez más que los obreros del "grupito" son capaces de sostener y vencer en una polémica de esa índole. Y esto se explica: los sindicalistas, que con tan malos ojos se mira, son teóricos como los que escriben en el diario de referencia, y son hombres prácticos, luchadores incansables que lo esperan todo de la Acción, su gran maestra.

Pero es el caso que el órgano del partido socialista, ¡quién sabe con qué propósito oculto e inconfesable! ha descendido a un bajo nivel moral. No combate a la F. O. R. A. con ideas y conceptos nuevos; sus armas son la insidia, la difamación y la vil calumnias, cosa ésta que no puede tolerarse en silencio, ya que a los mismos federados, como puede verse en el inciso citado, no les está permitido. Recurre a todos los medios para desprestigiar y echar sombras sobre los Sindicalistas que, honrosamente forman mayoría en el Consejo Federal de la F. O. R. A.

Y no es éste, que digamos, el mejor sistema para bregar y combatir por su trilogía de acción proletaria: cooperativista, política y gremial.

Otros, antes que "La Vanguardia"—y quizá con más lealtad y entereza, puesto que combatían *de frente* a todos y todo lo que la F. O. R. A. hiciera;—otros, decimos, ya lo han usado.

Los "quintistas" no sólo no hacían distingos entre los miembros del Consejo—como los hace el órgano que nos ocupa—, sino que manifestaban rotunda y categóricamente que eran enemigos encarnizados de los hombres y los métodos que practicaba la institución central de los trabajadores. Y esta franqueza le falta a "La Vanguardia", la cual, con un descaro inaudito, en la misma sección dedicada a combatir a la F. O. R. A., coloca estas sugestivas palabras: *"Contra la F. O. R. A., no; contra el grupito, sí"*...

No hemos de perder tiempo para refutar esta falsa afirmación del órgano citado, por cuanto hay cosas que se refutan por sí solas.

Recordaremos, eso sí, un antecedente histórico del partido socialista, con el cual podrán echarse por tierra todos los sofismas y embustes que se pretendan hacer o decir en contrario.

Hace cosa de un año, como todos saben, se formó en el seno del partido socialista el grupo extremista que propagaba y prestigiaba la adhesión a la Tercera Internacional, de Moscú. Para llenar cumplidamente su cometido publicó el periódico "Claridad", desde cuyas columnas realizaba una campaña eminentemente moralizadora y de principios. Combatía, de paso, un tanto *despiadadamente*, a todas las figuras descollantes del partido... que creían más oportuno recibir las inspiraciones de la segunda y no de la tercera. Estos hombres eran: De Tomaso, los Dickmann, Repetto—actual director de "La Vanguardia",—y otros que no recuerdo.

Ellos, que constituían un reducido y minúsculo "grupito", en suma, estaban directamente afectados ya que se impugnaba y se calificaba su acción por considerarla ultrarreformista...

Sin embargo, estas "personas no deseables" no encararon el asunto desde el punto de vista individual sino que, muy por el contrario, dieron acto seguido intervención al comité ejecutivo. Creían, con razón o sin ella, que al combatirlos a ellos—no por ser inmorales en su vida privada ni tampoco por ejercer pésimamente la profesión de leguleyo, dentista, médico y cirujano, respectivamente, sino a representantes del partido socialista,—se combatía directamente a éste con la pretensión de producir una escisión en sus filas.

Y el comité ejecutivo, como se recordará, no vaciló en apoyar esa misma opinión, sancionando a los pocos días la expulsión del partido de todos los miembros de la comisión de prensa del periódico "Claridad", como asimismo de los centros y militantes que colectiva o individualmente se solidarizaran con la "obra divisionista" que aquélla realizaba.

En este caso, como habráse visto, los dirigentes de la "organización política de los trabajadores" tuvieron un criterio distinto al que sustenta hoy el diario "La Vanguardia" frente a la campaña que lleva a cabo contra los hombres que forman absoluta mayoría en el Consejo Federal de la F. O. R. A.

Ante esta actitud lo que más maravilla y se presta a comentarios jocosos es la situación dual del doctor don Nicolás Repetto, actual director del órgano del partido, quien, como diputado y representante de éste no tuvo empacho en sostener en aquella emergencia una opinión adversa a la que sostiene hoy...

Teodoro D'AQUILA.

(*Continuará*).

Federación Obrera Marítima

Se retira de "La Vanguardia" "La Unión del Marino"

La secretaría de la Federación Obrera Marítima nos remite para su publicación la nota que damos más adelante, comunicando la resolución del Consejo de retirar de la imprenta "La Vanguardia" la confección del órgano oficial *La Unión del Marino*.

La nota no necesita comentarios, pues es clara y se funda en la conducta jesuítica del diario socialista con respecto a la poderosa organización de los trabajadores marítimos.

Debemos hacer saber que la Confraternidad Ferroviaria, Sindicatos Tráfico y Talleres, ha retirado también su órgano oficial *El Obrero Ferroviario* de dichos talleres.

He aquí la nota de la F. O. M.:

Buenos Aires, 29 de julio de 1921.—A la Comisión de prensa de "La Vanguardia". — Reenconquista 675. — Ciudad.

De nuestra consideración:

Cúmplenos comunicarle que se ha resuelto suspender la impresión del Boletín y *La Unión del Marino* en los talleres de "La Vanguardia", por las razones que se exponen a continuación:

Porque ese diario—con fines que no alcanzamos a comprender—, ha iniciado una campaña de desprestigio en contra de los militantes más destacados de la organización sindical obrera en base de calumnias y mentiras, acogiéndose artículos de hombres inmorales, defraudadores y traidores y se ha llegado a patrocinar la división de los trabajadores del país.

Porque no se tuvo el menor reparo en publicar la defensa del presidente del Centro de Maquinistas Navales, Juan Mármol, en la cual se ratifica en el hecho reprobado no sólo por la Federación Obrera Martíma, sino también por los sindicatos de la oficialidad, porque la firma de ese pacto—calificado justamente de infame—representa la más alta traición al gremio marítimo; y

Porque con esa publicación se hizo solidaria la dirección de "La Vanguardia", en una nota que puso al pie de la misma.

Con esto no pretendemos influir en la dirección del órgano oficial del partido, puesto que no somos nosotros los indicados para ello, pero tenemos perfecto derecho de adoptar esta actitud y explicarla para evitar torcidas interpretaciones.

Es realmente doloroso para nosotros llegar a adoptar esta actitud, pero resulta imposible que nuestro órgano oficial se confeccione con los mismos elementos que hicieron la defensa de los traidores del gremio, máxime cuando ésta ha sido hecha con el apoyo de la dirección del diario "La Vanguardia" en su edición correspondiente al 16 de julio.

Y por lo mismo que no somos quienes debemos influir en la orientación del diario, ahora que notamos que toma una ruta completamente distinta y opuesta a los intereses de la F. O. M. y las organizaciones de oficiales que han repudiado el pacto con las empresas navieras, adoptamos la única actitud que aconsejan los hechos y que dejamos comunicada.

Saluda atte., por el Consejo Federal.—*Francisco J. García*, secretario general.

Los partidos políticos y la revolución social

Mucho se ha argumentado y se sigue profetizando entre hombres, grupos y partidos sobre quien y cómo se hará la revolución social, sin que la experiencia de muchos lustros y factores irr futables hayan hecho mella en los que tanto discuten sobre los principios económicos, filosóficos, científicos y sociales.

Se grita y vocifera que un partido político ha de ser el "único" capaz de provocar la "revolución", por cuanto en él se unen los hombres por "ideas" y no por intereses que, en la mayoría de los individuos, determinan un concepto retrógrado y conservador. Y, en consecuencia, reclaman para el partido la hegemonía absoluta, arguyendo que, a más de "minar" el estado capitalista, en su seno se cobijan los hombres más "inteligentes" y "capaces" y que, por lo tanto, no exigen nada de más, pues sin ellos será un mito la revolución social.

Obreros manuales que gastamos nuestro organismo en las fábricas y talleres produciendo inmensos capitales que nosotros no disfrutamos, somos los que ávidamente recorremos diarios y periódicos de carácter obrero en busca de algo que nos oriente en nuestras luchas incesantes por salir de la explotación inhumana que corroe nuestra contextura física y envilece nuestro concepto moral.

En ellos encontramos, ¡oh, ironía! la cantinela de siempre: Unos, los que se dan un tinte obrero, sumergidos en la diatriba mistificadora y malevolente por adjudicarse paternidades que no han ganado ni les pertenecen y que están muy lejos de merecer; y otros, los que en realidad son obreros, los vemos atareados en defenderse de los ataques y calumnias que los primeros propinan interesadamente a los segundos.

Después de su lectura, meditamos un instante, hasta que un profundo pesar acosa nuestro ánimo y un cúmulo de realidades y recuerdos invade nuestro cerebro, y, automáticamente, tomamos la pluma y, como trabajadores toscos y rústicos que no sabemos ni nos detenemos en escoger frases rimbombantes para confeccionar artículos de literatura amena, que por lo general resulta hueca para el que lee, empezamos a vertir en el papel los pensamientos que tales publicaciones nos sugieren al pretender los hombres que las escriben y dirigen, adjudicarse para ellos o para su partido la supremacía y la hélice del movimiento obrero.

Y es natural; nada más se puede esperar de quienes no sufren los dolores y la esclavitud del trabajo, ni las miserias económicas de los que no contamos con otro medio de vida que el forzado trabajo al dominio de un patrón que oprime y explota las fuerzas ajenas.

Por eso entendemos que esos diarios están en su verdadero papel. Sus amos o directores también son patrones, rentistas; habitan lujosas y confortables mansiones; viven sin trabajar; poseen títulos de abogacía, ingeniería, medicina, etcétera, etc.; son instruídos en las aulas universitarias que para su estudio creó la burguesía. Ellos son, entonces, capitalistas, dotados de todo el bagaje necesario para la vida feliz y regalona.

Si hablan de "revolución", adornándose para ello de blusa, no es porque la deseen, ni la necesiten, pues la sociedad ideal para ellos ya existe. Tienen poder económico. Lo único que les falta es poder político, y esto es lo que desean y buscan... Desean también inmortalizarse como conductores de pueblos.

Como esto es muy difícil sin hacer algo heroico que se grabe en las páginas de la historia con caracteres indelebles, de ahí que organicen partidos mixtos de obreros y patrones, burgueses y capitalistas, y todos los que se presten al bombo y se proclamen "revolucionarios", tienen allí aceptación y son sus clientes pues es ésta la mejor manera de popularizarse, y llegan hasta la vana pretensión de apoderarse de las verdaderas potencias revolucionarias para servirse de ellas a los fines de sus concupiscencias.

Aviesamente hablan de "traiciones", de "radicalizantes", de "vendidos al al presidente de la República", de "grupitos enmascarados" y otras cositas por el estilo dignas de quien las dice; y en tanta inmundicia se tienden de mano con un Semería cualquiera —¡adiós, honor que nunca tuvieron!— con tal de que los ayude a despotricar contra la organización obrera que no se amolda a sus caprichos y conveniencias.

Sin embargo, todo será inútil; lo único que lograrán es ahondar más rápidamente la fosa que hace tiempo se están cavando.

Pues a los obreros organizados con fines de emancipación, no nos embaucan las charlas hueras y abstractas de los partidos ni de las sectas. Lo que nos entusiasma y nos fortalece son las luchas prácticas que hacen poner al capitalismo en jaque con todos sus órganos de reacción y coerción.

Las batallas que determinan tal pánico a la burguesía en general no las presentan los partidos políticos, por "obreros" que se digan; pero sí los sindicatos de resistencia al capital.

Estos pelean frente a frente con el enemigo, hasta vencerlo en el primer encuentro que constituye la vida inicial del Sindicato como potencia combativa, sin intermediarios que asesoren sus actos. Luego de este acto inicial, alcanzan la clara intuición necesaria para la vida accidentada de un orgnismo revolucionario que vive y se desarrolla al margen de toda norma legal creada por la burguesía para mantener su estabilidad parasitaria.

En este desarrollo destructivo y constructivo ejercitado por los sindicatos, comprenden los trabajadores que en ellos actúan la inutilidad de la ley sin una fuerza organizada que la haga cumplir. Como consecuencia de esta realidad, se agolpa la comprensión clara y precisa que si es necesaria una organización fuerte y disciplinada para obligar a un gobierno a poner en vigencia una ley "benefactora" para la clase trabajadora y hacerla cumplir, necesario será admitir que tal gobierno es inútil y que la ley está de más.

La organización indispensable para hacer respetar las leyes ajenas, es sufíciente para imponer las creadas por ella misma, en las cuales intervienen todos sus afiliados, sin distinción de sexos ni categorías en su discusión y aprobación, como asimismo en su aplicación, supuesto que todos las comparten en la misma medida como también las modifican o derogan en cualquier momento, según las necesidades o conveniencias de los mismos.

Es, entonces, superfluo que nos digan el valor que representa un partido político para la revolución social, supuesto que él nada hace por ella, ni puede hacerlo, sino obstaculizar la marcha ascendente de los sindicatos—los políticos tampoco quieren que se diga sindicato, sino "gremio", porque es más castrada la expresión, — pretendiendo infiltrarse en su seno con objeto de introducirles costumbres colaboradoras y preparar algún cerebro mediocre para que idolatre a algún "señor" que se le ponga a la distancia...

Todo partido político tiene su punto de mira en el gobierno, y sus ataques son a los hombres que en él estén, sucediéndose con mayor energía cuanto más cerca llegan. Cuando alcanzan la rienda, no se diferencian de los que han atacado más que en el modo de emplear la violencia, pues ésta la ejecutan con doble energía para que los sucesores suyos, si es posible, no lleguen a expropiarles las poltronas que tantas "arremetidas" verbales les ha costado conquistar. Mientras no llegan, se conforman con un apreciable sueldo por unos cuantos discursos desde una cómoda butaca, desde la cual no corren tantos riesgos como al llevar un pliego de condiciones al patrón y hacer una huelga para sostenerlo.

He ahí el rol que puede desempeñar un partido político en la lucha por el advenimiento de la sociedad libre e igualitaria. Nada más puede hacer, ni otra cosa quiere, sino afirmar y consolidar mediante reformas el estado capitalista y por ende la división y explotación existentes.

La vida de los pueblos se basa en la economía, y para cambiar la estructura de ésta, la remoción es necesaria en ella misma.

Toda lucha o ataque dado fuera de la propiedad privada representa al cazador tirando tiros a las plumas de la paloma, pues en vez de herirla no hace más que acelerar su vuelo hasta que se pone a resguardo de otro tirador más certero.

Es, por tanto, inútil y hasta perjudicial un partido político para la revolución; y es tan innecesario antes como después de ella. Constituye, en síntesis, un lastre...

No es así el Sindicato obrero que en principio agrupa a los individuos por intereses y no por ideas, pero que muy pronto se truecan los papeles, y lo que al organizarse representa un interés significa después una idea noble y sincera: la de emancipar el trabajo de la tutela capitalista e implantar una sociedad de justicia y de verdad.

Hace abstracción de política el Sindicato obrero por principios que fundamentan su existencia: "La emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos", ha dicho Marx en el histórico Manifiesto Comunista. Y partiendo de esta gran filosofía, que nadie pudo destruir y sí todos reconocer, entienden los trabajares que al organizarse, por efectos de la explotación ejercida por una minoría sobre la mayoría, lo hacen con el fin de herir por su propia acción los intereses de la minoría detentadora y por su propia dirección regularizar la vida económica de los pueblos, ya que ellos son los únicos que pueden hacerlo por ser también los únicos que producen, sin que para ello necesiten otras formas de lucha que las creadas en los propios centros de actividad productiva.

El Sindicato obrero representa un gobierno en el cual todos son productores con iguales deberes y los mismos derechos. Sus sindicados toman todos parte moral y materialmente en el desarrollo de sus actos. Ellos discuten y accionan directamente con los detentadores de la propiedad hasta demostrarles en teoría ,primero, y en la práctica, después, la inutilidad del patronato en el orden económico y la nulidad del gobierno en el orden social.

Lleva el Sindicato en sí los elementos necesarios para la materialización de los propósitos fundamentales de creación y coordinación de una sociedad socialista. En él van los órganos ejecures y coordinadores, al mismo tiempo que la íntegra concurrencia a la producción.

Por eso el Sindicato obrero es el único organismo con aptitudes mentales y materiales para provocar, realizar y sostener la Revolución Social.

Para que la Revolución Social sea una realidad es necesario hacer primero la revolución económica. Esta se hará apoderándose de las usinas de producción; y éstas no las va a tomar ningún partido político y sí los sindicatos obreros.

Si en Rusia, al estallar en momentos especiales la revuelta militar hubiera habido una fuerte organización sindical, no sería tan sangrienta la revolución en aquel país ni tendría necesidad de una dictadura tan férrea como la implantada allí; ni esa revolución acarrearía álgidos y pavorosos momentos y menos peligraría su existencia.

Una revuelta la puede provocar cualquier grupo o partido, llámense éstos como quieran; pero la revolución solamente la hacen lo sindicatos obreros.

A todos estos juicios, que son hijos de la experiencia realizada, nos ha hecho descender la lectura del órgano del Partido socialista, "La Vanguardia", en estos últimos tiempos.

No nos extraña su actitud. La unidad obrera tiende a materializarse; por cuya causa el partido ése ve en ella un gran peligro para su vida como "representante" de la clase trabajadora, pues la unidad se propicia sobre bases antipolíticas y antiestatales, y si ésta triunfa, salud partido de los "trabajadores".

Julián GONZÁLEZ.

Balcarce.

De Gualeguaychú

PEDRO ABREU Y FRANCISCO POLLETI

Hace alrededor de un mes el fiscal doctor Pozos, borracho consuetudinario y acusado de degenerado ante el superior tribunal de justicia de Paraná, el cual ha mandado levantar una investigación al respecto, pidió para estos dos activos militantes obreros la pena de 25 y 17 años de penitenciaría, por el supuesto delito de homicidio perpetrado en la persona de Anastasio Illescas.

Una vez que el acusador público ha hecho su acusación, los autos entán en poder del juez del crimen de ésta Arsenio Cepeda, magistrado que pensamos que en el asunto que motiva estas líneas no aceptará, bajo ningún punto de vista, la opinión del fiscal Pozos, y menos aún el informe policial, cabeza del proceso, por ser éste, como bien lo sabe todo el pueblo, hecho a base de injurias y malos tratamientos puestos en juego, como es y ha sido costumbre en Gualeguaychú, desde que este método es allá propio de un sujeto de la catadura del señor Rojas.

Indudablemente, Gualeguaychú se ha hecho célebre, muy célebre desde los famosos sucesos del 1º de mayo último, donde todo el mundo sabe que murieron seis trabajadores y hubo más de 50 heridos; sinembargo, mientras el juez Cepeda estuvo con el proceso había dentro de la jefatura la "élite" liguista, como responsable de ser ella la autora material del hecho sangriento, el más salvaje que se registre talvez en la República Argentina y que el fiscal Pozos tuvo la valentía y la audacia, tal vez por la influencia del alcohol, de aconsejar la libertad de todos ellos; y que el juez "ad hoc" Arroyo de Elías, por conveniencias políticas, se permitió suscribir.

Decimos conveniencias políticas porque es aspirante a senador provincial por la Concentración popular.

Mas, volviendo a la cuestión de nuestros presos, disipada la primer impresión que el hecho que se dice consumado por los compañeros Abreu y Polleti produjo, nació la "liga patriótica", que luego, de acuerdo con indicaciones de Carlés, consumó las fechorías de todos conocidas, pues es del dominio público e insertado en los diarios locales aquello de que todavía no había sonado la hora de emplear la tradicional cuchilla para tocar a degüello", declaración ésta hecha ante miles de asistentes, sin que la policía ni el fiscal Pozos, acusador público, hiciera nada.

¿No sería, acaso, un acto de justicia absolver de culpa y cargo, si es que hay delito, a los obreros Abreu y Polleti, como una satisfacción o reparación a la clase a que pertenecen esos activos y generosos obreros, después de lo que se ha hecho el 1º de mayo de este año?

Sí; y así piensan los sensatos y los conscientes. El proletariado entrerriano y las gentes que dicen amar a la clase obrera, tienen, antes que falle el juez un deber ineludible que cumplir; su silencio implicaría solidarizarse con el criterio del fiscal. Se deben enviar al doctor Arsenio Cepeda, juez del crimen de Gualeguaychú, telegramas pidiéndole la absolución, ya que hoy por hoy no hay a mano otro medio.

¡Recordemos, compañeros entrerrianos, de que Pedro Abreu y Francisco Polleti son dos jóvenes obreros, activos y luchadores a quienes el fiscal Pozos desea inutilizar y enterrarlos vivos en la cárcel por 25 y 17 años respectivamente!

A cumplir con nuestro deber.

E. VILLACAMPA.

En el norte santafesino

COMERCIANTES Y CONTRATISTAS EXPLOTADORES

Los obreros del norte pasamos actualmente por una crisis peor que las anteriores. Sufrimos no sólo en el trabajo y por la falta de una remuneración correspondiente a la energía que gastamos, sino también la explotación del comerciante, que nos cobra los artículos más caros que en otras partes.

Los comerciantes piden precios muy elevados, sin fijarse que las pobres familias obreras no están en condiciones de pagar la exhorbitancia que imponen. Así el obrero, además de reventar trabajando, tiene que sufrir privaciones hasta en el alimento, con peligro de ruína para su salud.

Los que viven explotando no sienten el mal del obrero, y cuando en la proveeduría éste reclama, son tan cara-duras que se enojan y salen con que ellos tienen el derecho de capitalizar sin atender ninguna razón.

Para dar una idea de como se usurpa el fruto del trabajo, baste decir que en Golondrina, por ejemplo, se cobran los artículos más caros que en los almacenes de La Forestal.

También se abusa en el peso, estafando miserablemente al comprador, lo que agrava el sistema de explotación. Ha habido casos en que se compró una tonelada de leña y le dieron menos de 800 kilos.

Los contratistas completan el abuso, pues pagan por una tonelada de producción sólo $ 3.50, engañando en el peso también, en sentido contrario, poniendo 1.300 o 1400 para una tonelada.

Comerciantes, patrones y contratistas para estafar al obrero son iguales.

El precio de la ropa puede suponerse como estará, dado el sistema imperante.

Parecerá exagerado lo que expongo, pero no es más que la pura verdad.

Quienes viven por esta zona conocen bien el estado de miseria en que vegetan familias enteras de trabajadores, que andan casi desnudos y no tienen ni los alimentos más indispensables para la vida.

No se trata de gente ociosa, sino de trabajadores que saben desempeñarse en cualquier clase de trabajo de monte.

Por el aspecto que les hace ofrecer la miseria, no creería uno hallarse en pueblos civilizados, porque parecen salvajes de las tolderías, pues, como ellos, van descalzos y desnudos, con algunos harapos viejos que apenas bastan para cubrir lo más necesario.

El precio del trabajo lo rebajan, pero no el de las mercaderías, que siguen vendiéndose a precios fabulosos.

Denunciamos estos hechos para que se tomen medidas que tiendan a poner fin a semejante estado calamitoso.

Bernardino PEREA.

Golondrina, julio 20.

Secretaría general

Buenos Aires, 1º de agosto de 1921.—Compañero Segundo Olavarrieta.—Tres Arroyos (F. C. S.).—De nuestra consideración:—Acusamos recibo a su carta de fecha 24 del ppdo., en la que eleva a este Consejo Federal su renuncia del cargo de agente de **La Organización Obrera** que desempeñaba en esa localidad, como así también del talonario de recibos que obraba en su poder desde el 5 de julio de 1920, y que lo devuelve casi intacto, es decir, sin haber cobrado más que un solo recibo en concepto de suscripciones.

El Consejo Federal, al que di a conocer su nota, ha resuelto no considerarla por no haber tenido él intervención en el nombramiento del agente, por entender que éste debe dirigirse a quien lo designó para dicho cargo, y sólo pasa la renuncia al Administrador a fin de que tome nota.

El Administrador y esta Secretaría se complacen en agradecerle la renuncia presentada, pues si todos los agentes del periódico fuesen de "espinazo tieso", los recibos de suscripciones no se cobrarían y el órgano oficial de la F. O. R. A.—al que apreciamos como el que más y por la cual trabajamos con tesón —dejaría de aparecer. A los agentes que mantienen más de un año los talonarios y después los devuelven sin cobrar más que un solo recibo, dejando los suscriptores atrasados por catorce o quince meses, se les agradece entusiastamente el que renuncien.—Sin otro particular, lo saluda por el C. F.—**Pedro C. Alegría**, Secretario General.

Por el diario de la F. O. R. A.

Nunca más que ahora es preciso prestigiar la materialización del proyecto de editar el diario federal. Si éste existiera los calumniadores no tendrían la seguridad de su impunidad para malquistar a los militantes sindicalistas, con el solo propósito de anularlos en el movimiento revolucionario y de suplantarlos con sus incondicionales agentes, para hacer de la organización obrera una escalera de ambiciosos y un vehículo de propaganda electoral. Tendrían la seguridad de que las mentiras que hoy lanzaran, al día siguiente destruiríanlas en las columnas del diario obrero, poniendo de relieve la mezquindad del propósito por el cual mentían, al mismo tiempo que evidenciarían la verdad de cuanto había ocurrido sobre lo que los malvados pretendían obscurecer y desnaturalizar. Es más: el solo hecho de aparecer diariamente un paladín de la causa obrera que no sea radical, socialista ni anarquista (porque esos dos partidos y algunos sectarios pretenden arrogarse la representación de los trabajadores sindicalmente organizados), dejaría de obligar a la mayor parte de los asalariados a leer periódicos y diarios que sólo le informan de los hechos ocurridos en la forma que a cada partido o secta convenga relatarlos.

Deben tener en cuenta los trabajadores que "La Nación", "La Epoca", "La Montaña" y "La Vanguardia" sirven admirablemente para malinformar al proletariado del interior del país y no son pocos los que aún creen en la sinceridad de tales publicaciones.

Conviene evitar esto a la mayor brevedad, porque cuando la central obrera envía circulares de importancia para que sean tratadas en los gremios adheridos, los afiliados ya tienen opinión formada de los hechos que trata la circular, composición de lugar que se han hecho en virtud de las informaciones calumniosas de esos y otros diarios burgueses, y no es chica la tarea de convencer a esos camaradas de que están en un error.

Finalmente, la clase trabajadora debe darse un vocero diario, cueste lo que cueste, porque de lo contrario siempre le echarán en cara aquello de que "cuando los locales obreros estaban clausurados, cuando no podía salir a la calle ningún periódico obrero, nuestras columnas las pusimos **desinteresadamente** a disposición de comisiones o de consejos federales", y por esto se creen con el derecho de tutelar a la clase trabajadora, como si fuese ésta menor de edad.

A la obra, camaradas, y que nadie tenga "peros" para contribuir a la edición diaria de nuestro predilecto semanario **La Organización Obrera**.

Pablo M. QUEVEDO.

NUESTRO PROBLEMA

Al escribir estas líneas no me guía otro propósito que el de llamar la atención de los trabajadores sobre este problema: la escasez de trabajo.

Especialmente en el invierno esta característica que ofrece invariablemente la sociedad burguesa se acentúa más. Una enorme cantidad de trabajadores ambulan de fábrica en fábrcia, de taller en taller, ofreciendo su fuerza de trabajo, por un salario miserable que le permita por lo menos aliviar su triste situación de desamparo.

Esta circunstancia es aprovechada por el capitalismo para conseguir trabajadores baratos que, obligados por la miseria, se prestan incondicionalmente a secundar sus propósitos—siempre infames, por cierto—de destruir la organización sindical, ya que ésta es quien le opone un fuerte dique a su ansia voraz de explotación y le disputa diariamente sus derechos de predominio en la fábrica, taller o lugar de trabajo.

Es un hecho innegable que la desocupación obrera y la reacción capitalista van siempre paralelas. A un aumento de desocupación sigue un recrudecimiento de reacción patronal contra los trabajadores organizados. Tal es lo que ocurre actualmente y ha ocurrido siempre. Por eso no debe extrañarnos que los capitalistas—aprovechando la actual escasez de trabajo—lleven su ataque contra la organización sindical, desconociéndole su personería dentro de la fábrica o taller, violando las condiciones de trabajo impuestas, rebajando los salarios, aumentando la jornada de labor y despidiendo a los obreros que no le son adictos.

En la mayoría de los casos, los trabajadores, exasperados por estas infamias e injusticias y no dándose cuenta de la provocación capitalista, se aprestan a defender las condiciones de trabajo conquistadas, declarando la huelga. Precisamente esto es lo que el capitalismo busca. Producido el abandono de las tareas, procede a la implantación del "trabajo libre", secundado por gente desocupada.

El "trabajo libre"—última novedad burguesa—consiste en continuar las actividades diarias de la fábrica o taller con personal incondicionalmente a sus órdenes; es decir, consiste en tener como obreros a mansos corderitos que no se resisten a la "libre" explotación; que no exterioricen un solo gesto de desagrado por la retribución miserable que les da después de una jornada interminable de penoso e inhumano trabajo; que no protesten, que no se lamenten ante la desconsideración y la injusticia; en fin, que acepten con resignación musulmana toda afrenta, vejación y tiranía. He aquí el ideal capitalista: tener un proletariado "patriota", es decir, manso.

A este abuso incalificable, a esta despiadada explotación que tiene por móvil triplicar los capitales—sin preocuparse absolutamente de que los trabajadores mueran de hambre—se le llama en los altos círculos políticos y en la gran prensa "obra patriótica"... Y a todo esto fatalmente se presta la desocupación; ella favorece la reacción capitalista, afirma a ésta en sus privilegios, aparte de que perjudica y retarda la obra de progreso y conquista que realiza el proletariado organizado.

El peor enemigo de la organización sindical, en consecuencia, es indiscutiblemente la desocupación. Jamás se ha preocupado el fantástico poder que se le atribuye a la Asociación del Trabajo (ajeno) y la "liga patriótica argentina"—instituciones de carácter eminentemente burgués,—porque siempre he pensado que ellas nada valen por sí mismas, como nada vale la burguesía dentro del régimen social si no fuera por la ignorancia de muchísimos trabajadores.

La Asociación del Trabajo y la "liga patriótica", formadas por la clase minoritaria de la sociedad, no pueden por sí solas ser eficaces en su acción contra la obra sindical; si han logrado algunas veces evidenciar cierta eficacia, se lo deben al concurso que les prestan los elementos extraños, es decir, los elementos sacados de nuestra propia clase—la obrera,—aprovechando su situación de miseria y falta de trabajo. Por eso, entiendo, que evitando en lo posible la desocupación, quitaremos al capitalismo un eficaz apoyo. Este es, entonces, nuestro problema.

Quizá alguno advierta que la desocupación es un producto de la defección viciosa del organismo social—recrudecido por el progreso de la técnica y la maquinaria—y que no desaparecerá en tanto el régimen actual subsista. En efecto; los trabajadores organizados no podrán darle a este asunto una solución definitiva dentro del presente organismo social; pero en cambio, la organización sindical podrá, adoptando y aplicando algunas medidas, morigerar en parte los terribles efectos de la desocupación.

No creo, como algunos de ciertas sectas, que la desocupación y el hambre favorecen la obra revolucionaria contra el capitalismo porque despierta rebeldías e incita al motín. Afirmo lo contrario; la observación me ha llevado a la conclusión siguiente: que la desocupación hace de los trabajadores un instrumento dócil del capitalismo y el hambre los convierte fatalmente en viles o traidores; jamás en revolucionarios.

Por eso, la organización sindical debe avocarse al estudio de este problema de capitalísima importancia.

Reduciendo progresivamente la jornada de labor, aboliendo el trabajo a destajo, suprimiendo en lo posible el trabajo a domicilio, desterrando para siempre las horas "extras" y aplicando una rigurosa fiscalización a la producción que se realiza, lograríamos disminuir en gran cantidad la enorme desocupación existente.

Con la disminución progresiva de la jornada de labor—nunca está demás repetirlo, especialmente a aquellos que sufren de falta de memoria,—obligaríamos a los capitalistas a tomar mayor número de personal o condenarse a obtener menos producción diaria.

Con la abolición del trabajo a destajo, obligaríamos al patrón a asignar a sus obreros un jornal fijo, con lo que excluiríamos el interés y estímulo de éstos en aumentar la producción para asegurarse un jornal; es decir, con esta práctica el obrero no está "obligado" a realizar "tal" cantidad de producción para percibir "tal" jornal; sino que lo percibirá igualmente aun cuando su producción haya sido inferior a la de los demás días. Con esto impondríamos al patrón tomar mayor número de obreros si quiere mayor cantidad de producción.

Con la supresión del trabajo a domicilio, suprimiríamos el medio de burlar la acción sindical y aboliríamos dos cosas: 1º el trabajo a destajo, y 2º las horas que excedan a la jornada normal de labor, denominadas "extras".

La condición especial de producción de algunas industrias permite el trabajo a domicilio. Este sistema de trabajo es enormemente perjudicial para la organización obrera y para los intereses que ella representa, por cuanto no reune a los obreros en la realización del trabajo, no los relaciona y en consecuencia no les da oportunidad de organizarse en sindicatos, ni tomar acuerdos para establecer en sus salarios una tarifa uniforme. El ailamiento en que trabajan favorece la competencia y ofrece así al capitalista la facilidad de tener obreros baratos que le realizan una incalculable producción porque todos trabajan a destajo.

Todos los obreros debemos combatir resueltamente este pésimo sistema de trabajo, ya sea individualmente o desde los sindicatos que tengan afinidad o vinculaciones con la producción elaborada a domicilio.

Con la abolición de las horas extras, llevaríamos al capitalista a tomar el número de personal que necesita.

Hay obreros que por el interés de percibir un jornal superior trabajan horas de exceso, sin detenerse a pensar en los perjuicios que a sí mismos se ocasionan.

Supongamos que en una fábrica o taller donde trabajan 150 obreros, hay 50 que realizan labor en horas extraordinarias y que tales extras sean a razón de una hora por día. Al cabo de la semana han realizado 300 horas de labor, es decir, el trabajo de seis o siete obreros, trabajando la jornada normal de labor o sean ocho horas.

Las horas extras libran al patrón de tomar mayor número de personal y dejan de paso en la desocupación a un número considerable de obreros que serán un peligro mañana cuando los que trabajan en esa industria hagan abandono de las tareas en son de conquista.

Si esos 50 obreros no trabajasen la hora extra, permitirían trabajar a seis o siete obreros más y en caso de huelga, contaría el sindicato con un contingente más de fuerzas, y en cambio el patrón con seis o siete colaboradores menos.

Ahora bien; con la fiscalización de la producción, evitaremos caer en el garlito que nos tiene preparado el capitalismo y que le ha dado ya excelentes resultados varias veces.

Voy, simplemente, a referir un caso, dejando los comentarios para que los haga cada cual a su manera y según su profundidad de examen.

Una firma industrial—cuyo nombre deliberadamente omito por no interesarnos, ya que mi propósito es simplemente consignar un hecho,—tenía por práctica hacer trabajar horas extras a los obreros de sus fábricas. De esta manera dicha firma industrial se libraba de tomar mayor cantidad de personal y contaba sin embargo con un aumento de producción. Cuando sus depósitos estuvieron repletos de mercaderías, clausuró sus fábricas, las que permanecieron así durante seis o siete meses, tiempo suficiente para romper algunas organizaciones poco confiadas. Al reabrir su fábricas lo hizo desconociendo toda condición de trabajo establecida por el sindicato y reemplazando con gente recogida en los mercados de desocupación a sus antiguos obreros que no se disponían a aceptar las condiciones denigrantes de trabajo que se les ofrecía.

Este es, pues, el resultado del exceso de producción.

Sé perfectamente que muchos—pertenecientes a otra secta—no compartirán de mi criterio, porque pensarán que el aumento de producción hace descender su valor adquisitivo. Este fenómeno, sin embargo, nunca lo he comprobado. En cambio, he observado este otro: Que cuando hay exceso de producción, se destruye si corre el riesgo de echarse a perder y no hay posibilidad de "colocarlo bien", ó se almacena, haciéndolo escasear en el mercado para mantener alto su precio.

El exceso de producción lo único que le puede producir a la clase obrera, es un recrudecimiento de la desocupación.

Están, entonces, los trabajadores en el deber—defendiendo sus intereses—de tomar las medidas del caso, estableciendo en los lugares de trabajo las medidas necesarias a fin de que la producción que se realice no resulte con "exceso" y pueda luego ser aprovechada por el señor industrial para dejar en la calle—a merced de la miseria y sin medio alguno de vida—a un sinnúmero de trabajadores, colocándolos en el terrible trance de tener que traicionar la causa de sus compañeros o perecer de necesidad.

Cuando hayamos disminuído la desocupación, en cualquier forma en que se haya hecho, habremos debilitado a nuestro enemigo: la Asociación del Trabajo y la "liga patriótica", cuyo poder reside en el apoyo que les prestan los obreros sin trabajo y sin conciencia.

F. B. OTTAVIANO.

La reacción

La clase trabajadora de la República Argentina atraviesa en la actualidad por un momento sumamente crítico. El capitalismo, acosado por la organización sindical, pretende por medio de la violencia sistematizada recuperar el terreno perdido, previendo que de continuar los trabajadores en este tren, sus privilegios corren peligro de desaparecer.

A tal efecto, constituye instituciones de carácter reaccionario, cual lo son la Liga patriótica argentina y la Asociación nacional de zánganos, las cuales se preocupan especialmente de obstaculizar la obra y el desarrollo de la organización sindical.

Ello trae, como lógica consecuencia, algunos tropiezos en la obra reparadora que realiza la organización, pero a pesar de todo, la organización obrera continúa progresando y laborando paulatinamente la emancipación de los productores.

Es que las causas determinantes de este grandioso movimiento, son más poderosas que todas las trabas que oponen los privilegiados, por intermedio de los diversos órganos encargados de defenderle.

Es la sujeción del trabajo al capital, y las condiciones deprimentes en que se encuentran los productores, los que impelen a éstos a defenderse y bregar por el establecimiento de una sociedad más equitativa y justicieramente organizada.

Esto no podrán impedirlo las coacciones y violencias de todo género que pone en práctica la clase dominante, en su afán de mantener la inicua explotación del hombre por el hombre.

La violencia ejercida por los poderosos en detrimento de los trabajadores, podrá entorpecer los movimientos de la máquina emancipadora, podrá eliminar algunos hombres destacados de la organización y retardar, si se quiere, el inevitable desastre que le espera al capitalismo, pero felizmente no podrá impedir que el proletariado se liberte de su esclavitud implantando una sociedad de productores libres.

Por el contrario; el hecho de que la clase dominante apele a tales recursos para mantenerse en sus posiciones, nos da la sensación de la crítica situación en que se encuentra y, por otra parte, el poder que nuestra fuerza representa.

Por sobre todas las masacres, crímenes, reclusiones, torturas y coacciones la revolución obrera se alza triunfante.

Joaquín **FONSECA.**

De Barranqueras

REACCIÓN CAPITALISTA-POLICIAL CONFERENCIA DEL DELEGADO DE LA F. O. R. A., ADAN IBAÑEZ.—ENSEÑANZA SALUDABLE

El capitalismo de este pródigo país se siente incómodo, aturdido por completo; y en ese tren de avaricia deleznable, lejos de conformarse con las grandes ganancias que percibe a costa del sudor ajeno, no pára un instante en atentar contra la clase obrera organizada.

Nada le es más risueño a nuestras autoridades—que más se ocupan de la politiquería ruín que del "arte" de gobernar—que "librarlos a los trabajadores de las "imposiciones" sindicales, implantando lo que denominan la "libertad de trabajo".

Barranqueras, como es lógico en estos tiempos, no pudo escapar a la reacción de los capitalistas, quienes creyeron derrumbar con toda facilidad la seccional de la Federación Obrera Marítima .

Cierto es que, dados los últimos acontecimientos, los aventureros locales pudieron sacar algunas ventajas; pero esas pequeñas pérdidas nuestras son propias de todas las batallas. Nadie puede asegurar el triunfo en todos los combates. Fué todo lo que pasó: los obreros se encontraron en situaciones desventajosas y los capitalistas, como siempre, aprovecharon para dar su ataque. Pero quedó en pie el cuco de los negreros: la Federación.

¡Combatir es vivir!

—

El 18 del ppdo., a las 18 horas, realizóse en el local de la F. O. M. un acto de propaganda sindical.Abierto el acto por el compañero secretario Agustín Sotelo, se tomó por aclamación las siguientes resoluciones:

1° Protestar por las arbitrariedades policiales, motivo de la muerte del compañero B. Senra Pacheco.

2° Ponerse de pie y descubrirse como justo homenaje al caído.

3° Enviar un telégrama de pésame al Consejo Federal de la F. O. R. A. por la pérdida del mismo.

4° Levantar una lista de subscripción voluntaria pro familia del malogrado Pacheco.

A continuación hablaron Magdalena Aranda y Virginio Gazzo, quienes versaron sobre temas sindicales y estuvieron muy acertados en su peroración.

Acto seguido acupa la tribuna el delegado de la F. O. R. A., Adán Ibáñez, el cual, en primer término, agradeció en nombre del cuerpo que representa, el homenaje tributado al que en vida se llamara B. Senra Pacheco. Con breves y sentidas frases expuso las altas cualidades del que rindiera tributo a la muerte en holocausto de la clase obrera organizada del país.

Entra luego—con la elocuencia y la franqueza características en Ibáñez—a poner de relieve la situación de la clase trabajadora, analizando diversas faces de la lucha.

Es conocido cómo en la actualidad explotan los usurpadores el concepto de patria; de ahí que el camarada Ibáñez se especializara en poner de relieve lo que es la "liga tenebrosa", máxime cuando sabemos—aunque no se declare todavía—que en ésta se halla un delegado de la "liga", y aún más: dos espías se paseaban por el frente del local.

En medio de vivas a la F. O. M. y a la F. O. R. A., el compañero Ibáñez terminó su interesante e instructiva conferencia.

—

La reacción capitalista trae aparejado algo bueno: otra reacción saludable en el campo obrero.

La llamada "libertad de trabajo" es el tema de todos los obreros; ahora saben, porque lo sufren en carne propia, cual es el alcance de esa "libertad", que no es otro que la denigración de los mismos trabajadores.

Los compañeros más activos de ésta trabajan con tesón para fortalecer los cuadros sindicales, de tal modo, que si prosiguen en esta tarea obrando con energía contra los charlatanes y demás instrumentos patronales, en breve estaremos en condiciones de tomar la revancha. Entonces de nuevo oiremos chillar al célebre agente de la "M", Miguel Cetkonich.

Este sujeto es el prototipo del lacayo burgués. No hay día que no charle y difame a los compañeros que se destacan en el movimiento obrero local; pero ese rastrerismo de este zángano malnacido hace que los obreros lo conozcan mejor, para, oportunamente, hacerle rendir cuentas. Para ello será necesario que los compañeros no escuchen a ciertos pesimistas de nuevo cuño y conducirse más enérgicamente con los canallas.

Aquí se nota un gran entusiasmo por la organización; nuestro local es muy concurrido y se exteriorizan muchas actividades; esto significa en el fondo que los camaradas aportan sus esfuerzos en mayor o menor grado a la organización para en breve rescatar lo perdido...

Campaña antiobrera de los políticos profesionales

Al proletariado de la República Argentina se le están dando elementos de juicio de un valor incomparable, que a la vez que le permiten apreciar en toda su real crudeza la impudicia de pretendidos apóstoles de la causa del trabajo, le descubren en toda su magnitud a uno de los grandes enemigos que hasta hoy venía ocultándose entre los pliegues de la insignia nuestra.

Toda vez que el partido Socialista, en sus campañas electorales, se dirige a los trabajadores, siempre que se invoca el nombre de éstos, el único objetivo perseguido es conquistar la adhesión incondicional de los mismos, a objeto de explotarlos "democráticamente" y de alejarlos a la vez de la institución de clase: el Sindicato, o, lo que es peor, convertir a éste en un conglomerado de "ciudadanos" al servicio de las ambiciones de los arribistas que componen el grupo director del partido que pretende representar a los trabajadores organizados.

Todos los esfuerzos de esa gentuza han sido inspirados en los propósitos citados.

Como la realidad les demostrara la inutilidad de tan absurda pretensión, haciéndoles constatar que los trabajadores organizados no los apoyan ni necesitan ni esperan nada de ellos ni de su "acción", y que han observado una absoluta indiferencia ante las campañas electorales que iniciaran con la intención de interesar a la clase obrera; viendo que han fracasado las mil y una tentativas de domeñar a los trabajadores, para hacerles servir a sus bastardas ambiciones de politicastros sin conciencia, han aprovechado la difícil situación creada a los sindicatos obreros por la reacción capitalista recientemente iniciada por la "liga patriótica" y la "asociación del trabajo", para emprender una campaña infame—secundando así los planes de la burguesía — contra la institución obrera del país.

Bien claro se manifiesta la intención que los guía.

Próximos a una campaña electoral, los directores del partido, temerosos de perder las bancas que han obtenido con el apoyo de un electorado heterogéneo, quieren desvirtuar ante éste, en primer término, el posible error a que pudieron haber dado lugar ciertas manifestaciones un tanto extremistas, hechas en el congreso de Bahía Blanca; en segundo lugar, convencidos de que los trabajadores organizados no han de apoyarlos, pues bastantes veces se han puesto en ridículo al invocar la representación de la clase obrera—ridículo que no perdonarán nunca—en virtud de las concretas manifestaciones de los sindicatos obreros, que diariamente evidencian con su acción que nada hay de común entre ellos y los políticos que se llaman a sí mismos socialistas, y viendo, en consecuencia, la posibilidad de perder parte del electorado por su oscura actitud, han iniciado una campaña de difamación desde "La Vanguardia" en contra de la organización obrera del país, poniéndose así francamente de lado de los enemigos de los sindicatos obreros, con el propósito evidente de obtener sus votos. Parece ser que el lema de esa gente sea éste: **ya que no nos apoyan los trabajadores, buscaremos el apoyo de sus enemigos.**

Procediendo tal como lo vienen haciendo, son lógicos consigo mismo, ya que son unos perfectos profesionales de la política. Por eso es que el motivo primordial de ellos es mantener la situación creada.

¿Qué no tienen ambiente entre la clase obrera? Pues a hacerlo entre sus enemigos difamando a ésta.

Ahí tenéis, trabajadores, el motivo de la campaña que dirige el señor capitalista, diputado y doctor don Nicolás Repetto, quien a pesar de tantos títulos, no tiene a menos de valerse, para llevar a feliz término su canallesca obra, de la escoria desechada por la F. O. R. A.

A. MARINELLI.

El congreso de los sindicatos ferroviarios autónomos

Los sindicatos autónomos de ferroviarios han verificado un congreso en Liniers, con el objeto de formar una federación que congregue a los mismos.

Tal propósito, que tiende a debilitar la potencia sindical de los obreros del riel, era de esperarlo de quienes siempre se han preocupado especialmente de propagar y acrecentar la división reinante entre el elemento trabajador.

El nuevo organismo, federativo, que por el momento está compuesto por un número insignificante de sindicatos autónomos, surge a la vida con el propósito de aniquilar a la Confraternidad.

¡Y pensar que esto se realiza en momentos en que los trabajadores activan los trabajos tendientes a efectuar la unificación!

No es dividiendo a las fuerzas obreras como se corrigen las deficiencias que puede tener tal o cual organización, sino actuando y realizando la obra profiláctica necesaria, a fin de perfeccionarlas cada vez más.

La división sólo puede favorecer a la clase capitalista, ya que ésta sólo respeta a la organización obrera cuando representa una fuerza capaz de imponer condiciones.

Y esta fuerza, ¿podrá crearse fraccionando las organizaciones, y entablando entre las mismas una guerra mutua? ¿Qué más puede desear el enemigo común, sino que nuestras fuerzas y energías las dediquemos a combatirnos mutuamente, dejándole expedito el camino para que aproveche mejor de nuestra fuerza productiva?

El nuevo organismo federativo de los obreros del riel, no hará otra cosa que entorpecer la obra que realizan los ferroviarios para elevar a un plano superior sus condiciones de vida, y las empresas procurarán, por otra parte, fomentar la discordia, a fin de quebrantar cada vez más la unidad obrera, tan necesaria para poder satisfacer mejor sus propósitos de lucro.

Compañeros ferroviarios, no fomentéis el odio entre los trabajadores del riel, si no queréis malograr las conquistas conseguidas por la organización.

Así como Napoleón conceptuaba que para toda empresa son necesarios estos tres elementos indispensables: dinero, dinero y dinero, convenzámonos de que para conseguir nuestra emancipación integral, es indispensable la unidad. Ahora y siempre, pues, unidad, unidad y unidad, y mientras más nos acerquemos a la meta anhelada, mantengamos más unidad.

Avelino **MARTÍNEZ.**

San Juan.

Nuestra lucha

El Sindicato, con su obra lenta pero segura, ha de exterminar por completo la explotación y la rapiña de que es víctima la clase obrera.

Y a esta obra inicua de explotar se agrega la otra de los sicarios que en nombre de la "patria" y del "trabajo libre" asesinan inermes trabajadores.

¿Qué entienden por trabajo libre los parásitos desconocedores en absoluto de lo que es en sí la producción? Nosotros, en cambio, los verdaderos productores, entendemos por eso una norma en la condición del trabajo, impuesta por nuestra voluntad y que tiende a disminuir sus ansias insaciables de mayor provecho.

Por eso, cuando nos organizamos para oponernos con todas nuestras fuerzas, reclamando nuestros legítimos derechos, nos llaman "bandidos" y otras lindezas. Pero ellos... ellos son ladrones.

¿Quién es más patriota? ¿Ellos agitando la bandera y defendiendo el capital, o nosotros, que sembrando con nuestras manos el trigo recibimos en recompensa un mendrugo?

Cuando nuestro esfuerzo productor se paraliza porque voluntariamente nos hemos cruzado de brazos, ¡entonces lo somos todo, porque la "patria" es el esfuerzo creador!

Nuestra constante preocupación debe ser, entonces, luchar, luchar siempre por nuestra total emancipación; ser soldado aguerrido en las filas de la F. O. R. A., que es la inpiradora de la clase desheredada de este pedazo de suelo. Y para contener los desmanes patrioteriles, debemos fortalecernos uniendo sólidamente a la clase obrera en un solo frente.

¡Viva la F. O. R. A.!

Teodoro PETRUCELLI.

Dios y el Estado

Religión y política: He aquí dos palabras cuyo significado ha sido antiguamente una farsa y lo es más en los tiempos actuales.

Echando una mirada restropectiva a épocas pasadas y a poco que se reflexione, podrá notarse que ha existido una serie enorme de atentados contra los derechos humanos; se ve en seguida el funesto papel que en estos actos ha tenido la política. Esta fué siempre una profesión ejercida por gentes hábiles en materia de engaños y sofismas. Desde el terreno político siempre se conspira contra los más sanos intereses del pueblo trabajador, al cual se le hace ilusionar mediante promesas que nunca se cumplen.

Raro es el político de profesión de cuyos labios no se oigan sofismas dirigidos a los incautos que les prestan atención.

¡Sin embargo, todavía existen trabajadores, aunque pocos, que creen en la "bondad" de la política!

Si examinamos al religioso, es decir, al que ejerce el cargo de ministro o sacerdote de tal o cual religión, nos encontramos con que, al igual que el político, sus funciones en la sociedad se concretan a engañar y mistificar constantemente a fin de que el pueblo obrero mantenga su creencia en el supuesto "creador del universo".

Todos los fundadores de religiones, dotados de suma habilidad y astucia, contaron con algo que les sirvió admirablemente: la ignorancia del pueblo. Y ésta sirvió y sirve para que una gran cantidad de zánganos vivan dotados de grandes comodidades y con todos los respetos (que los obreros no tienen); para que gente poco escrupulosa explote la inconsciencia popular, haga de los cultos un "modus-vivendi" y mantenga la ignorancia, haciendo que se adore en ídolos a los presuntos "dioses".

De todas las religiones, una se destaca. Y ésta es la más fuerte en cuanto al número de adeptos. Me refiero a la católica apostólica romana.

Es suficiente recordar la historia durante el tiempo de su apogeo para comprender toda la iniquidad que importa la existencia de esta secta, que si se diferencia de las demás es por el cinismo y cretinismo de que están dotados los que medran a costa de ella.

Lo expuesto tan sintéticamente, no es nada nuevo, puesto que ha sido dicho en forma más argumentada y elocuente, demostrándose que la política y la religión son los dos puntales más fuertes con que cuenta el Estado para seguir subsistiendo.

La clase obrera ha alcanzado a comprender porque la iglesia apoya al estado el cual ha hecho de ella algo indispensable, y por ello que no debiera combatirla teóricamente, sino prácticamente, tratando de anular todo obstáculo que pretenda oponer al avance de la acción sindical.

Sería un esfuerzo estéril el distraer energías para atacar la iglesia, cuando es sabido que desde el Sindicato, luchando contra el patrón y el estado, es decir, en el terreno de la lucha económica, es desde donde podrá obtenerse la liberación deseada, destruyendo todos los prejuicios existentes, ya que esta lucha, más que real, es práctica y bien concreta.

J. B. P.

El desastre del militarismo español

Un desastre producido hace pocos días no ha escapado de la atención de nosotros. La clase obrera de España ha perdido varios millares de sus hijos. Y digo la clase obrera, por cuanto en aquel país solamente están obligados a engrosar las filas militares aquellos que no tienen para cubrir una cuota que fija el gobierno, para aquel que quiere evitar de hacer el servicio militar.

Por eso mismo el ejército en España está compuesto por los "pobres", por los desheredados.

No creemos que la dominación francesa y española en Marruecos obedezca a un propósito de "civilización". Y como no obedece a un propósito de civilización y si de explotación, es muy lógico entonces que los indígenas se rebelen contra sus explotadores, que los oprimen sin tasa ni medida, tan "patrióticamente".

El hecho que se ha producido en Marruecos es indiscutible que se va a tomar como un "ultraje a la patria", una "ofensa al honor nacional", y por lo tanto patrióticamente se tomará la revancha y se dará el merecido castigo a los que han osado ofender la bandera...

En fin, lo que hay en el fondo—la defensa de diversas empresas mineras—se ha de tratar de cubrir con lo de siempre: el "honor", la "bandera" y el sentimiento "patrio". Como nosotros no creemos en esas estupideces que se invocan y como prevemos que se ha de ejecutar una cruel matanza, hemos creído conveniente refrescar nuestra memoria con el libro "El Imperialismo Capitalista y las guerras", del camarada Bartolomé Bosio.

¿Qué hace el ejército español en el Riff? ¿Obra de civilización? Nada de esto. El ejército español, como el francés, realizan una obra de sometimiento de las kábilas ,en provecho único de varias empresas capitalistas que explotan los yacimientos de carbón y plomo, que abundan en esa región africana. Desde el momento que estos yacimientos fueron descubiertos, diversas compañías financieras se disputaron su predominio, lo que dió intervención a los gobiernos de Inglaterra, Francia y España, los que convinieron en que Inglaterra no tomaría intervención ninguna en Marruecos y a España se le concedió la dominación de toda la "costa que va de Tánger hasta la frontera de Argelia y toda la región montañosa situada a sus espaldas".

En este convenio más beneficiada resultó España que Francia, por cuanto la compañía capitalista francesa perdió el dominio sobre los yacimientos del monte Gurugú.

Eso en realidad no importó mucho. Sabemos perfectamente que los capitalistas poseen un "patriotismo" maravilloso. La compañía francesa Etienne, que era a la que interesaba la explotación de los mencionados yacimientos, no dudó en españolizarse y, como dice B. Bosio en su libro, "se naturalizó", se "hizo española". Constituyó su sede en Madrid, nombró presidente a un español y con esto adquirió el título necesario para explotar libremente en Marruecos.

Pero hete aquí que los "verdaderos", los "puros" españoles no quisieron ser menos y el conde Romanones, fuerte capitalista, ex diputado, ex ministro de relaciones exteriores y ex presidente del consejo de ministros, con su hermano el duque de Tovar, ex ministro de guerra, constituyeron otras compañías.

Hemos mencionado estas cosas para hacer notar quienes, más o menos, son los que tienen intereses creados en Marruecos. Quienes son también los que fomentan esta sangrienta conquista de Marruecos y quienes son los beneficiados por ella.

Es posible que el pueblo español evite la diaria pérdida de vidas en nombre de un mentido patriotismo.

¿Qué es lo que ha ocurrido en Marruecos? ¿Qué es lo que ocurre? De fuente burguesa poco sabemos, pero ello es suficiente para hacernos un juicio más o menos exacto de lo que allí sucede. Las noticias que vienen de España, en su mayoría personifica los males y el bien de lo que ocurre en el muerto o vivo general Silvestre. Nosotros vemos el mal, no en la buena o mala táctica de Silvestre, sino en la sociedad misma que hoy domina al universo entero. Sabemos que el mal no está en la buena o mala preparación del ejército, sino en la misma razón de la existencia de ese ejército.

El ejército español va a Marruecos a someter a todos los habitantes de esa región en provecho exclusivo de un reducido número de hombres que componen las empresas capitalistas que explotan esa región y que pertenecen a diversas naciones.

La prensa capitalista española en estos momentos fomenta una guerra de exterminio contra los moros, en nombre del ultraje sufrido por el ejército. Esa misma prensa pertenece a los dueños de las minas que explotan en Marruecos.

¿Qué derecho tiene España a la dominació sobre Marruecos? Dónde están los bárbaros, en España que invade a Marruecos para explotarlos y oprimirlos, o en Marruecos que no invade a ningún pueblo y que se defienden de la opresión y explotación a que se les quiere someter?

No creo que los marroquíes sean más salvajes con toda su superstición e ignorancia, que los españoles con el rugido del cañón y las puntas de sus bayonetas.

No lloramos a los caídos. Al contrario, creemos que a pesar de todo la sangre derramada ha de servir para dar vida a las rosas rojas. La sangre, no lo dudamos, ha de ser buena simiente para cosechas próximas. El pueblo español se agita contra el gobierno, a pesar de las severas medidas tomadas por éste.

El pueblo se inquieta y organiza manifestaciones de protesta, y en Zaragoza, Bilbao y otras ciudades se han producido choques sangrientos y huelgas generales. ¡Son admirables síntomas de un espíritu antiburgués! Abrigamos la convicción, no sin fundamento, de que la fosa del capitalismo español es la guerra del Riff. ¡La guerra por la conquista de Africa, ha de ser para la clase productora y sindicalista de España la columna vertebral de la revolución social!

Los sindicatos obreros, órganos de la revolución, deben en esta oportunidad en que se está armando a los obreros, evitar a toda costa la matanza a la que se quiere llevar al pueblo en provecho exclusivo de los bandidos que ordenaron no hace muchos días la matanza de los trabajadores organizados., el asesinato de los sindicalistas, la destrucción de los sindicatos, en una palabra, toda la esperanza de los productores a una vida de más bienestar y más libre!

¡Esperamos que los sindicalistas de allende el océano den su merecido a los que organizaron el asesinato de nuestros hermanos de clase, a los que no repararon un solo instante en sembrar el luto y el dolor en los hogares proletarios; a los autócratas, jesuitas, que declararon guerra a muerte al Sindicalismo; a los bandidos de levita que tienen intereses creados en Marruecos y que con la careta "patriótica" pretenden llevar a la matanza al pueblo, que por sobre las ruinas de tanta podredumbre quiere que flamee gloriosa la bandera del Sindicalismo!

Aurelio A. HERNANDEZ.

EL PROLETARIADO DE LA PATAGONIA

Solución del conflicto de Estibadores, Empleados de Comercio y Oficios Varios

Los ferroviarios continuan en pie de guerra

Los últimos acontecimientos de carácter sindical que han tenido por escenario la ciudad de Buenos Aires, determinaron de inmediato a proceder con diferente táctica en la orientación de los conflictos obreros, a objeto de poder llevar a los mismos a una feliz terminación, y muy especialmente, en aquellos cuya solución definitiva dependía casi exclusivamente de la solidaridad de la F. O. Marítima .

No bien se supo que la central marítima había resuelto por una imposición de las circunstancias levantar el boycott a este puerto, el consejo de la Federación Departamental, dándose exacta cuenta del peligro que implicaba tal actitud para la buena marcha del conflicto, convocó de inmediato a las comisiones administrativas de los sindicatos en huelga, para avocarse de lleno y como correspondía frente al nuevo aspecto que adquiría la ardua lucha, que hasta entonces había sido sostenida con energía, cifrando en ella las mejores esperanzas y sin contar en las filas una sola deserción; coordinar opiniones sobre lo que era necesario realizar y, por último , asumir la responsabilidad que los hechos deparasen.

El consejo de la Federación Departamental y las comisiones administrativas, teniendo en cuenta que la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia estaba dispuesta a aceptar un arreglo, se resolvió nombrar una comisión especial para que el gerente diera las condiciones; vuelta la citada comisión, se convocó en seguida a los obreros en huelga a una asamblea general para la consideración de las bases de arreglo.

La asamblea se realizó en el amplio salón de la Sociedad Española el 13 de julio y después de un ligero debate y algunas aclaraciones, los asambleístas aprobaron que los estibadores volvieran al trabajo con las siguientes bases:

1ª Jornal, $ 10 por día; $ 15 en los días festivos. Horas extras en los días ordinarios, $ 2; después de la hora 23, $ 4; días festivos, $ 4, después de la hora 23, $ 8. Quedan abolidas las medias horas.

2ª Los peones mensuales, conductores de vehículos y serenos, $ 230 como mínimo.

3ª Los jornales se pagarán los días sábado.

4ª Los patrones de chatas que van al costado de los vapores están autorizados para tener dispuesta la comida a objeto de evitar demoras. Ganarán 150 pesos mensuales.

5ª Las bolsas no excederán de 70 kilogramos.

6ª Horario de trabajo: de 7 y media a 11 y media y de 13 y media a 17 y media.

Estas mismas condiciones rigen para la Sociedad Anónima Mercantil de la Patagonia, Sociedad Anónima Mercantil del Chubut, Lamackrff y Cía., Barraca Amberense, Ballesteros y De Lamas; sólo la Compañía Argentina del Sud se ha reservado el derecho de pagar $ 9, pero felizmente poco le ha de durar esta postura prepotente, pues no ha de encontrar obreros que le trabajen.

Es verdad que no se ha podido conseguir el triunfo amplio que anhelábamos, puesto que sobre los empleados de comercio ha pesado la mala parte del arreglo; pero han sido los que con inteligencia supieron interpretar mejor la situación que se atravesaba y sin una protesta han aceptado el fallo y ahora los vemos trabajando por la reorganización sindical, para así en la revancha tener la potencialidad necesaria para vencer en forma terminante.

Por intermedio de la intensa lucha que terminamos de sostener, hemos conseguido dos cosas; primero, un aumento en los salarios de $ 2 por día, 50 por ciento en las horas extras y un 100 por ciento en las horas extras de los días festivos; segundo, la estabilidad de los sindicatos Estibadores y Oficios Varios y en el ánimo de los federados una disposición favorable y halagüeña para la reorganización.

Tengo plena confianza; el despertar se ha operado en los trabajadores de la zona de Deseado, lo que garantiza en una forma indiscutible que no volverán al estado de sumisión y de obediencia en que vivían ayer, y si mañana los gerentes pretendieran negar lo que hoy han dado, con toda seguridad la lucha quedaría planteada nuevamente; pero habría un empuje temerario desconocido hasta el presente.

No puedo rechazar la tentación de consignar con regocijo la actitud observada por los compañeros huelguistas, los cuales supieron valorar debidamente mis palabras y prestaron en todo momento la atención correspondiente, lo que evitó que se produjera confusión y desorientación en el prolongado desarrollo del conflicto y especialmente en los últimos términos de la solución.

Como delegado de la institución central de los trabajadores, debo manifestar la satisfacción que se experimenta cuando los obreros en huelga, en los momentos delicados y críticos, en los instantes de vacilaciones y de duras pruebas saben colocarse a la altura de las circunstancias e interpretar conscientemente, sin rodeos ni cortapisas, sin dejar campo abierto al desenfreno de las pasiones bajas y rastreras, la situación que atraviesan, y consiguen en un gesto valiente y hermoso, refundir en un solo crisol, reunir en sólido bloque y reafirmar en abrazo fraternal y solidario, sentimientos y anhelos, derechos y deberes.

Esta condición, a la par de indicar en los trabajadores un elevado concepto y una clara y bien definida responsabilidad, los coloca en situación ventajosa para la lucha de clases e infunden en el ánimo del delegado mayores bríos para sostener el fragor de la pelea y proseguir el fogueo en las trincheras donde se están librando las batallas anticapitalistas más grandes que registra la historia del proletariado revolucionario de esta región.

Es necesario decir estas cosas, porque muchas veces en los precisos instantes, cuando por una razonable imposición de la misma lucha hemos tenido que hacer un alto en la marcha ascendente de conquistas y triunfos, hemos visto a huelguistas no sólo desanimarse y desbandarse, sino, con una irresponsabilidad vergonzosa y una cobardía bien manifiesta, calumniar infamemente a las instituciones obreras, difamar torpemente a los compañeros que están por mandato de los mismos obreros al frente de la organización sindical, y llegar al relajamiento moral de mistificar y adulterar los hechos más evidentes para satisfacción de canallescos propósitos o para servir intereses ajenos y atentatorios a la vida de la organización obrera.

Sírvanos de enseñanza el ejemplo altamente moral que nos han dado los estibadores, los cuales conociendo la situación que se les creaba a raíz del levantamiento del boicott marítimo, ya que no podían conseguir lo que anhelaban, aceptaron las proposiciones patronales y reanudron las tareas, pero no bajo la impresión de una derrota, sino con el deseo y compromiso de trabajar y luchar por la reorganización sindical, para emprender, cuando las circunstancias lo permitan, un ataque a fondo a

Resoluciones recaídas sobre la Circular 8 G

Comenzamos a publicar hoy las resoluciones tomadas por los sindicatos integrantes de la F. O. R. A. sobre la circular 8 G, las que, sean en sentido que fuesen, verán la luz en el orden de fecha y de recibo.

Con ello se conocerá el pensamiento de los federados respecto de la campaña que el diario "La Vanguardia" ha realizado contra nuestra institución.

Esas resoluciones deben ser enviadas al Consejo Federal.

RESOLUCIONES RECIBIDAS, APROBANDO LA ACTUACION DEL CONSEJO

Confraternidad Ferroviaria, Tráfico y Talleres, Bahía Blanca, F. C. P.—Al considerar la declaración hecha por el Consejo Federal de la F. O. R. A. sobre el diario "La Vanguardia", la asamblea resolvió lo siguiente:

Teniendo en cuenta que la dirección del citado diario viene sosteniendo una campaña a todas luces perjudicial a la unidad de acción de la clase trabajadora;

Que dicha campaña es intrigante, desde que se basa en querer presentar como sospechosas las gestiones hechas por miembros del Consejo de la F. O. R. A. con motivo de la última huelga general, gestiones que han sido públicas y que la misma F. O. R. A se encargó de hacer conocer a los sindicatos obreros;

Que la dirección de "La Vanguardia" no ha dado ninguna prueba en concreto sobre las acusaciones hechas al Secretario de la F. O. R. A., después que éste las destruyó con documentos oficiales emanados del partido Socialista;

Que la campaña que la dirección de "La Vanguardia" sigue contra el "grupito sindicalista", al querer identificarlo con instrumentos del partido Radical, queda destruída al contestar que los sindicalistas fueron víctimas, al igual que los trabajadores de otras tendencias, de la reacción policiaco-radical, y que fué el origen de la muerte de uno de los más destacados sindicalistas al frente de la F. O. R. A., B. S. Pacheco, como la misma dirección de "La Vanguardia" lo ha reconocido.

Por todo lo expuesto, se resuelve:

1º Sancionar un voto de censura contra el diario "La Vanguardia" por su campaña insidiosa.

2º Considerar a "La Vanguardia" como calumniadora mientras no concrete en forma clara los cargos vertidos, y que han sido desmentidos documentalmente por el Consejo.

3º Darle publicidad a la presente resolución en los periódicos "La Confraternidad", "El Obrero Ferroviario", "La Organización Obrera" y el diario "La Vanguardia".—**H. Gallego**, secretario general.

Federación Postal y Telegráfica, Seccional Santa Rosa, F. C. O.—Aprueba la circular 8 G y manifiesta su conformidad con los procedimientos del Consejo Federal.

Sociedad de Oficiales Sastres, Costureras y Anexos.—Tres Arroyos.—Condenar en toda forma la actitud de "La Vanguardia", por estar este sindicato del lado de la verdad y la justicia.

Confraternidad Ferroviaria, Sindicato de Tráfico, Sección Firmat.—En la asamblea efectuada el 24 de julio, bajo la presidencia del compañero Aurelio Ocampo al considerar la circular 8 G de la F. O. R. A., en el capítulo "Campaña de "La Vanguardia" contra la F. O. R. A.", previa lectura y discusión, a moción de V. Trella se aprueba por unanimidad la declaración y procedimientos del Consejo Federal.

Sindicato de Sastres, Costureras y Anexos, de Balcarce, F. C. S.—Considerada la circular 8 G, al tratar la declaración hecha por el Consejo Federal respecto a la campaña rastrera del diario burgués "La Vanguardia", este sindicato se solidariza ampliamente con dicha declaración porque la ve justa, y alienta a ese Consejo Federal en su campaña moralizadora frente a los que pretenden tomar la dirección de la organización obrera para hacerla servir a sus planes electorales.

Sindicato Obrero de Oficios Varios—Formosa.—La comisión administrativa en su sesión del 29 de julio ha considerado prolijamente la circular 8 G, y resuelto someterla a consideración de la asamblea general a efectuarse la semana próxima; pero no obstante, desde ya deja constancia al Consejo Federal de que la actuación del camarada Alegría en la lucha obrera sostenida por este sindicato durante seis meses y medio, transcurso de tiempo durante el cual lo conocimos, ha estado siempre encuadrada dentro del marco que el deber de un buen militante aconseja; y aquí lo hemos visto más de una vez exponer su vida presentando su pecho a las balas de los carneros, y estamos convencidos que lo hacía para contribuir a la gran obra emprendida en pro de la emancipación de la clase explotadaa. A los socialistas, los obreros de Formosa hace rato los han puesto en el lugar que les corresponde, porque han comprendido que tanto socialistas, como radicales y conservadores, les endulzan los oídos a los obreros para enlazarlos con más facilidad, a fin de que los sostengan en los puestos públicos.

Sindicato de Obreros Carpinteros, Ebanistas, Lustradores y Anexos.—Bahía Blanca.—Con respecto a la campaña difamatoria del diario "La Vanguardia", este sindicato aprueba la resolución del Consejo Federal y la defensa de nuestro secretario general P. C. Alegría.

Sociedad General de Obreros en Tabaco—Rosario.—En cuanto a la campaña difamatoria iniciada por el diario "La Vanguardia" contra la F. O. R. A. y sus militantes más altivos y destacados, este sindicato resuelve estar en un todo de acuerdo con lo resuelto por el Consejo Federal por entender que la emancipación de los esclavos del trabajo será obra de los mismos trabajadores.

---

la ciudadela defendida por los señores gerentes.

La desmoralización, el desconcierto y la duda que pretendieron introducir en las filas huelguistas los cínicos redactores de los periodicuchos locales, no tuvo el efecto que anhelaban esos miserables mercachifles del pensamiento.

Por último, debo consignar que tras la victoria material conquistada se están gestando lentamente las aspiraciones que motivaba la continuidad del conflicto: **No trabajar con carneros.** En estos momentos, en la playa, los crumiros son desalojados del trabajo por incapacidad para efectuar las operaciones de estiba; lo que demuestra de una forma amplia que los nefastos propósitos patronales no han podido realizarse aunque contaron con la oportunidad y la fuerza moral que les brindaron los recientes acontecimientos; podemos decir que a través de la terrible borrasca desencadenada por el desenfreno y la prepotencia capitalista, las organizaciones de Puerto Deseado no han podido ser arrolladas.

La victoria no ha sido como la ansiábamos. Los estibadores han conseguido valiosas conquistss de índole económica, los empleados de comercio han sufrido un rudo golpe, pero la organización de los primeros y de Oficios Varios se han salvado de la reacción capitalista-estatal, la cual llegó en un momento a amenazar la estabilidad de los organismos más fuertes y capaces del país; en cuanto a los ferroviarios, continúan en huelga, dispuestos a vencer la obstinada resistencia de la Administración eneral de los Ferrocarriles del Estado.

Por lo tanto, nosotros, consecuentes con un elemental deber sindical expresamos el más amplio agradecimiento por vuestra solidaridad materializada en el certero boicott que aplicásteis a este puerto a objeto de facilitar nuestra lucha empeñada en doblegar el orgullo y la prepotencia de los capitalistas patagónicos.

Vuestra actitud valiente ha demostrado una vez más, en forma que no deja lugar a dudas y para mentís de las afirmaciones de los patrioteros de escarapela en el ojal, que las líneas fronterizas jamás podrán impedir que los trabajadores de las diferentes naciones puedan unirse en fuertes lazos solidarios, alimentar los mismos ideales y defender idénticos intereses.

Camaradas, esperamos la oportunidad de verlos por este puerto para darles un fraternal apretón de manos, exteriorizar nuestras simpatías y cariño y sellar firmemente la unidad internacional tan necesaria en estos momentos para abatir el predominio burgués.

Al bandolerismo internacional organizado por el capitalismo para defender sus intereses, debemos responder con la fuerza y la acción que emerge indiscutiblemente de la unidad internacional de los trabajadores.—Salud, camaradas. **Santiago Lázaro**, Delegado de la F. O. R. A.—**Pano Chalavuta**, Secretario de la F. O. Departamental."

CONFLICTO FERROVIARIO

En cuanto a la huelga ferroviaria, continua firme, en el mismo estado. Los huelguistas están dispuestos a proseguir la lucha hasta conseguir ver coronados sus esfuerzos con el éxito.

La victoria se concreta en la vuelta al trabajo de todos los que han hecho abandono del mismo, pues este sindicato ha ido al combate impulsado por los nobles principios de solidaridad a raíz de los hechos delictuosos cometidos por los denigrantes instrumentos patronales: policías y guardias blancas, y cuyos detalles conocen debidamente los trabajadores sindicados.

Los compañeros estibadores han resuelto votar una cuota extraordinaria para el sostenimiento del conflicto. No dudamos que esto ha de contribuir a fortalecer el espíritu de resistencia de los camaradas ferroviarios.

LA SOLIDARIDAD DE LOS MARITIMOS CHILENOS

Cuando la Federación Obrera Departamental, conociendo la delicada situación que le creaba la confbulación patronal, se dirigió a los marítimos chilenos en demanda de solidaridad, y estos nobles camaradas respondieron al pedido con el boicott al puerto de Deseado. Por lo tanto, hoy, que las causas que originaron tal actitud desaparecieron, deben recibir los camaradas marítimos chilenos un saludo grande y fuerte por la valiente acción que desplegaron frente al duro conflicto que termina de sostener la Federación Obrera Departamental.

Transcribo la carta que se remitió a los marítimos chilenos:

"Compañero Juan González.—Secrearío de la Federación Marítima.—Punta Arenas.—De nuestra estima:—En cumplimiento de un deber nos dirigimos a usted para comunicarle que la huelga sostenida por los sindicatos de Estibadores, Empleados de Comercio y Oficios Varios ha sido solucionada; que la Federación Obrera Marítima argentina ha levantado el boicott que 2pesaba sobre este puerto, por lo consiguiente esa institución debe adoptar la misma actitud que dicha entidad, puesto que las causas que determinaron la aplicación de ese boicott han desaparecido.

COMO BROCHE FINAL

Aprovecho la oportunidad que me brinda esta circunstancia para dar una opinión respecto de lo que creo que debemos hacaer, y que surge como lógica consecuencia de una reposada reflexión sobre los últimos acontecimientos. Claro está, que en la formación de esta opinión, el temperamento, el maldito temperamento, juega un rol primordial.

Pienso que no debemos permitir en lo sucesivo que se clausuren los locales obreros, que se nos atropelle en el ejercicio de nuestros derechos, que se nos detenga en la forma arbitraria y vergonzosa que están acostumbrados a hacerlo y que se nos cope a balazos en las plazas como lo han hecho en Gualeguaychú.

A cada insulto, atropello y crimen que realice la funesta Asociación del trabajo ajeno y la Liga patriótica, debe el proletariado militante responder con la acción enérgica y proceder sin ninguna clase de contemplación.

Ha sonado la hora de la reacción capitalista, el fascismo argentino se apresta a continuar la realización de un proceso de crímenes alevosos, pues en la verificación de su plan delictuoso ha cifrado el derrumbe de los organismos sindicales; por lo tanto, que cada federado ocupe el puesto que le corresponde en la pelea y que la guardia roja sepa cumplir con su deber.

Santiago LAZZARO.

De Las Palmas

El domingi 24 de julio llegó a ésta el delegado de la F. O. R. A., compañero Fortunato Cavalo, esperado ansiosamente por los trabajadores, que solicitaron la venida de un compañero para proceder a la regularización del sindicato obrero de esta colonia.

El entusiasmo despertado por la noticia del envío del delegado era muy grande y la comisión designada para recibirlo se vió acompañada por varios trabajadores que deseaban saludar al enviado de la F. O. R. A.

Después de los saludos y apretones de manos, se encaminaron todos del puerto hacia la colonia, distante diez kilómetros.

El mismo día se reunió la comisión administrativa para hacer entrega de la secretaría al delegado de la F. O. R. A., como estaba acordado, a fin de que proceda a la reorganización.

El compañero Cavalo se ha hecho cargo de la tarea asignada y actúa conjuntamente con la nueva comisión, nombrada recientemente.

Se realizaron varias asambleas con gran éxito y comienza a renacer la confianza en la mayoría de los compañeros, lo que nos hace augurar una completa reorganización y armonía entre los obreros de esta colonia, donde los derechos obreros fueron defendidos con tanto valor.

Cómo "moralizan" los socialistas

"Quedó definitivamente constituída en ésta, otra cooperativa denominada "Proveedora de Firmat", habiendo recibido hasta la fecha 100 bultos, siendos unos 90, de alcohol, lo que podrán fácilmente adivinar los camaradas al gremio que pertenecen.

Para hacerla florecer se encargó de la gerencia un tal Javier Rodríguez Navas, viejo militante del centro socialista, pues, como el tal ese cree que para combatir el alcohol es necesario que tenga un precio uniforme en la localidad, organizó al efecto en cooperativa a los fonderos y bolicheros para llevarlo a la práctica.

Lo único que falta ahora es que otro furibundo socialista se encargue de organizar en cooperativa a los caftens para suprimirle a las prostitutas algunas de las libertades que poseen."

Así terminaba una crónica que como corresponsal de "La Confraternidad" envié para que fuera publicada en el número 6 de dicho periódico, final que no agradó al ciudadano director socialista, quien, "seguramente", sintiéndose solidarizado con el gerente de marras dióle poda para que no se sepan las inmundicias de su casa política.

No quiero con esto criticar al director que ha truncado la crónica, pero sí deseo hacer conocer a los trabajadores que los "moralistas" y "saneadores" del movimiento obrero lo mismo sirven de defensores que de explotadores y a la vez rufianes de prostíbulos, entendiéndose que esto lo hacen siempre que les pueda reportar "algo" para poder "figurar" y a la vez escalar hasta las tetas del presupuesto.

Luego, por el poder mágico del "partido" se presentan en escena como los directores "genuinos" del movimiento obrero y sus más altos moralizadores...

M. D. SPINA.

Comité Pro Diario

LA CORRESPONDENCIA

Toda la correspondencia relacionada con el Comité Pro-Diario, debe ser enviada a nombre del secretario del mismo, camarada V. Todaro.

DEVOLUCION DE PLANILLAS

Se advierte una vez más a los camaradas y sindicatos que tienen planillas del empréstito federal, traten de enviarlas a la brevedad, puesto que al no hacerlo así, no hacen más que entorpecer la obra que realiza el Comité Pro-Diario de la F. O. R. A.

En caso de que aún no haya terminado la propaganda indispensable para anotar suscriptores a los bonos reembolsables, pueden enviar las planillas que van llenando.

Queremos creer que ese es el único inconveniente que han tenido, y que esta invitación será suficiente para que todos cumplan con su deber.

Decimos esto por aquellos que han recibido las planillas hace más de tres meses.

Vida Obrera

BRAGADO

Por nuestro periódico y diario

Los obreros de ésta estamos ocupándonos de secundar la obra de propaganda del periódico y la reunión de fondos para el diario.

Hemos entregado a la venta en la calle "La Organización Obrera", con el mejor resultado, aunque es la primera vez que se pone en venta un semanario obrero.

Los sindicatos de albañiles y fideeros tomaron la iniciativa de realizar una función a beneficio del Comité Pro-diario de la F. O. R. A., lo que ha sido bien recibido entre los obreros organizados de ésta.

En tal forma, la difusión de nuesrta hoja tomará mayor desarrollo y la adquisición de la imprenta y la aparición del diario más próximos y factible por la ayuda que hasta ahora no se había practicado.

Si los otros sindicatos de las demás ciudades hacen la parte correspondiente, la obra adquirirá las proporciones necesarias y podrá llevarse a feliz término.

CONCEPCION DEL URUGUAY

Realización de una numerosa asamblea. Informe del camarada Calcagno

El 27 de julio se realizó una numerosa asamblea de afiliados marítimos y estibadores, convocada expresamente para escuchar el informe del delegado compañero Fulgencio I. Calcagno, quien se encuentra entre nosotros después de haber realizado gestiones para la solución del largo conflicto, cuyo epílogo conocen perfectamente bien los trabajadores que siguen con interés el desarrollo de las actvidades de los sindicatos federados de Entre Ríos.

El informe del camarada Calcagno, que con ansiedad se esperaba conocer, fué extenso y mereció la aprobación unáme de los asambleístas. La asamblea estuvo concurrida como ninguna otra realizada después de nuestro movimiento reciente. Las incidencias producidas en la misma y los cargos formuladoss contra el compañero Vicente Martínez fueron ventilados en debida forma. La asamblea duró por espacio de cuatro horas, terminando el acto con la convicción robusta de que la Seccional Marítima ha de ser reorganizada por encima de todos los obstáculos con que se tropieza actualmente.

Se victoreó a la Federación O. Marítima y a la F. O. R. A.

TRES ALGARROBOS (C. G. B. A.

Asamblea

Prosiguiendo la obra de organización que se han propuesto los compañeros del Sindicato Obreros de Oficios Varios, se realizará una importante asamblea en el local social a objeto de considerar una extensa orden del día confeccionada por la comisión administrativa.

Dado el entusiasmo que existe entre los asociados, se espera que el acto se realice con asistencia de la casi totalidad de los residentes en el pueblo.

PERGAMINO

Los enemigos de la organización obrera en campaña

Pululan por aquí algunos individuos de moralidad dudosa que parecen estar empeñados en difamar a la F. O. L. A tal efecto, han publicado un manifiesto en el que se hacen acusaciones por demás calumniosas, hechas sin duda con el propósito de perjudicar a la F. O. Local.

Son conocidas ciertas artimañas empleadas por esta gente en algunos sindicatos locales para obtener satisfacción a sus propósitos bajos y mezquinos.

Los trabajadores de Pergamino no deben dejarse sugestionar por declaraciones inconcretas, y darle el merecido a estos enemigos de la organización.

OPEN DOOR

El domingo 20 de julio se llevó a cabo la asamblea y conferencia, convocada por la Seccional de Open Door de la Federación de Emmpleados de Hospitales y Asilos Nacionales.

Después de discutirse varios asuntos, usó de la palabra el compñero Marcelino Orlando, secretario de la seccional, y después de breves y elocuentes palabras, presentó al delegado de la F. O. R. A., camarada José Paz, quien durante hora y media mantuvo a los compañeros presentes, que alcanzaban a 120, en constante atención, siendo aplaudido en varios pasajes de la conferencia.

Su tema versó sobre Organización Sindical y partido político, haciéndolo en forma tal, que dejó hondamente impresionados a todos los camaradas, que ovacionaron prolongadamente al orador a su terminación.

Con entusiasmo se vivó varias veces a la F. O. R. A.

TUCUMAN

Gremio Gráfico.—Conflicto con "La Velocidad" de Prebisch y Violetto

Desde el día 20 de junio se encuentra en conflicto la imprenta de los burgueses Prebisch y Violetto con el Sindicato de las Artes Gráficaas.

Motivó la lucha el despido de la casa del compañero Enrique Ovejero, secretario general del sindicato; despido injusto desde todo punto de vista, por tratarse de un obrero cumplidor con 14 años de servicio en la casa. La medida arbitraria de los patrones fué tomada por venganza, lo que pone en evidencia la poca seriedad de esos contratistas.

Aunque los cariedos del patrón fueron destruídos en un careo promovido a raíz de sus intrigas, cuando tomaron la medida y se entrevistó una comisión obrera para reclamar la readmisión, se mostraron intransigentes, no queriendo ceder al pedido que le hacían los trabajadores que llevan en la casa más de diez años de labor.

Por el contrario, se dedicaron a difamarlos, propalando que eran agitadores. Llevaron esta ridícula denuncia a la policía, y desde entonces la autoridad, servidora incondicional del capitalismo, se dedica a seguir, vigilar y molestar en toda forma a los obreros huelguistas, hasta que fué una comisión a protestar de tanta arbitrariedad.

Pero la lucha sigue firme, pese a las maniobras patronales y a la sumisión demostrada por la autoridad a las órdenes de sus amos.

El reclutamiento de carneros les ha dado poco resultado y les ha servido para que hagan papelones.

La imprenta "La Velocidad" está hecha un descalabro. El judío alemán Carlos Smiht trata a los crumiros como lo merecen y tiene bien levantado en su mano el látigo con el que azota a los débiles borregos que se desviven por complacerlo y no pueden porque carecen de conocimientos tipográficos o por ser alcohólicos. Pero el gran capataz la está pagando en carne propia, sufriendo las desgracias del hogar y tal vez esto sea un castigo que la naturaleza depara a los malvados.

Los trabajos son retirados por los clientes que no quieren esperar y día a día el desquicio aumenta.

Sólo la Caja Popular tiene paciencia aunque el extracto sale con un montón de errores y premios repetidos, que bien claro dice este hecho para que el público desconfíe de la seriedad de esta institución, tanto en la misión de los billetes como en la confección del extracto.

El personal está dispuesto a luchar hasta el triunfo.

BALCARCE

Velada y conferencia por el delegado de la F. O. R. A.

El 26 del mes pasado realizóse en el Bar-cine Balcarce la velada y conferencia organizada por el Sindicato Obreros del Afirmado y Anexos en conmemoraresultó brillante en todas sus partes. Ación de su primer aniversario. El acto las 21, hora anunciada para su iniciación, encontrábase el amplio salón lleno de bote en bote de trabajadores y una buena parte de mujeres.

En medio del mayor silencio inició el acto la orquesta, ejecutando el himno de los trabajadores. Acto seguido tomó la tribuna el secretario del sindicato, compañero Manuel Boiza, el que hizo la historia de la organización de los obreros del afirmado, demostrando los beneficios conseguidos de las empresas de pavimentación por este medio. Terminó presentando al delegado de la F. O. R. A., compañero Miguel Olivetta.

Este disertó por espacio de una hora sobre "El Sindicalismo y su historia".

Hizo el camarada Olivetta un paralelo entre la organización sindical y las demás formas de organización, demostrando que solamente los sindicatos pueden conquistar ellos mismos la emancipación proletaria. Puso en evidencia la inutilidad de toda política para libertar a la clase trabajadora del yugo capitalista, encarnado en la inicua explotación del hombre por el hombre, y la potencialidad de la organización sindical para terminar con este estado social inicuo.

Fué saludada su hermosa peroración con una salva interminable de aplausos.

Exhibióse luego la película titulada "El terrible veneno". Esta exhibición, de marcado carácter social, vino a reforzar los sólidos argumentos presentados por el compañero Miguel Olivetta en el curso de su conferencia.

—El consejo de la Federación Local, aprovechando la estada del delegado federal, organizó otra conferencia que se efectuó el 27 del ppdo., a las 20 horas, en el local de la mencionada Federación. Durante hora y media el camarada Olivetta habló respecto de "La unificación de los trabajadores autónoma de partidos y sectas".

El delegado de la F. O. R. A., después de ofrecer la tribuna a quienes quisieran refutarle o aclarar algún concepto de los que él iba a vertir, dado que en el local había una composición de diferentes conceptos, por cuanto se encontraban en él anarquistas, socialistas y sindicalistas, demostró en una forma irrefutable la imposibilidad de hacer la unificación si los diferentes grupos pretenden imponer sus puntos de vista abstractos e individuales; pero que era necesaria la unidad obrera y que ella se haría con trabajadores y como de tales se orientaría su acción emancipadora. Nadie objetó nada y todos quedaron contestes en que así debía ser, notándose su afirmación en el aplauso unánime que se tributó al compañero Olivetta.

—El Sindicato de Obreros Sanstres, Costureras y Anexos declaró el boicott a la tienda y sastrería "La Capital", de Pinto y Andrés, por no querer estos señores ponerse en condiciones con el sindicato mencionado, que consiste en no querer despedir una vieja carnera que trabaja en esa casa.—**Corresponsal.**

ROJAS

Exito de la velada obrera.—Nuestros presos.—"La Organización Obrera"

Como informé en mi anterior sobre la velada obrera que se llevaría a cabo el día 30 del pasado por el Sindicato de Estibadores en el salón "Italia", fué todo un éxito, pues el salón se hallaba totalmente repleto de concurrencia.

El programa anunciado fué cumplido en todas sus partes.

Es de hacer notar que el delegado de la F. O. R. A., camarada José Paz, a cuyo cargo estuvo la conferencia, ha dejado la mejor impresión, no solamente entre el elemento obrero sino aun entre los que no lo son; pues los diferenets tópicos que tocó dicho camarada, como la expresión clara de su disertación, lo hizo acreedor a estruendosos aplausos a la par que se han hecho elocuentes comentarios del mismo.

No hay razón

atendible que justifique su indiferencia, amigo. Si usted ve con buenos ojos que este periódico aparezca diariamente, debe secundar sin tardanza la iniciativa del Consejo Federal de la F. O. R. A.

Hay muchas formas de colaborar en la empresa emprendida. Si por el momento usted no puede aportar su concurso material—y esto en el caso de atravesar por una situación especialisima,—aporte, por lo menos, su concurso moral, que será tenido en cuenta.

Solicite planillas al Comité Pro-Diario y hágalas circular entre sus amigos y camaradas, a los efectos de que éstos se anoten como subscriptores a los BONOS REEMBOLSABLES emitidos para reunir la cantidad indispensable que exige la aparición diaria de esta hoja.

Claro está que esta tarea, como todas, para que tenga éxito, requiere cierta actividad, que no siempre se puede desplegar. Hay causas—conocidas y desconocidas—que impiden que el hombre actúe con eficacia en todos los terrenos de la lucha. Admitimos esto, pero lo que no admitimos es que los obreos y compañeros que a sí mismos se clasifican de "foristas", no asuman en esta emergencia una actitud más o menos descollante. "Ser o no ser" ha dicho por boca de Hamlet el gran dramaturgo inglés. Demuestre con los hechos que usted también anhela, como todos los que ya han aportado su concurso, que la F. O. R. A. posea un órgano diario.

Si no puede contribuir pecuniariaente, adquiriendo algunas acciones del empréstito federal, contribuya moralmente, anotando subscriptores o planteando, en último término, el asunto en el sindicato a que usted pertenece. Este, con sus centenares o miles de adherentes, puede tomar alguna resolución de carácter general.

Patrocine la idéa, amigo. No se duerma en las pajas, que el tiempo es oro. Decídase; haga algo en Pro del Diario de la F. O. R. A.!

BOYCOTT

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA"

La F. O. R. A. ha ganado un extenso terreno en su favor con dicho acto.

—Noticias de buena fuente nos hacen saber que pronto estará entre nosotros el compañero Alfonso Aleón, quien, como se recordará, fué víctima de un ignominioso proceso motivado por la violenta reacción burguesa que se desencadenó en ésta.

—La difusión que ha tomado La Organización Obrera en estos últimos tiempos es verdaderamente sorprendente, pues dicho periódico es leído con interés en todas partes.

La cizaña politiquera que "La Vanguardia" ha venido realizando contra la F. O. R. A., a pesar de que dicho diario dice atacar al "grupito", usando para ello de la táctica loyolesca, ha sido interpretada por los trabajadores de ésta como es debido. Pues han dado un corte radical a los chismes y de cerca 50 ejemplares que de dicho diario llegaban a ésta, sólo han quedado tres subscriptores. Tal es el resultado de la campaña insidiosa de nuestros enemigos, a la que puede acoplársele el viejo dicho: "el pez por su boca muere".

SANTA MARIA (Córdoba)

¡Los que luchan prosperan!—La ruindad con su merecido

Es digna de elogio la decidida actitud de los valientes compañeros de esta Sección, la cual, a pesar de no contar más que con 16 meses de vida registra en su historia las mejoras de aumeno de sueldo, mejoras en la comida, disminución de trabajo, reposición de varios compañeros en los puestos de que fueron sacados y la más hermosa y valiosa de las mejoras: la adquisición de un local propio, que costará 7.000 pesos, recolectados en subscripción y empréstitos voluntarios entre sus 200 socios.

Para su inauguración se prepara una magnífica fiesta que dará benéficos resultados.

—La caba Laura Carballo (alies "Alma Negra"), recibió el pago merecido. Ella tuvo la culpa que siete compañeras perdieran el puesto; ella perseguía, como una perfecta burguesa, a las compañeras altivas.

Ella vino a apuntalar su pedestal con las firmas de las compañeras inconscientes; pero la dirección se hizo eco de las quejas de las enfermas y convencida de que en estos puestos no deben estar las hienas, la mandó con firmas y todo a limpiar pisos, donde, con gran beneficio para la salud pública, podrá descargar su fobia.

Siquiera una vez se hizo justicia.

IMPORTANTE

La correspondencia de Redacción y Administración, giros y valores, deben dirigirse a nombre de

LUIS LOTITO,

Belgrano 2545, Buenos Aires

Para evitar retrasos, envíense las comunicaciones de manera que lleguen antes del jueves.

Agradeceríamos que se nos mandara en carillas separadas las cosas de Administración de las de Redacción.